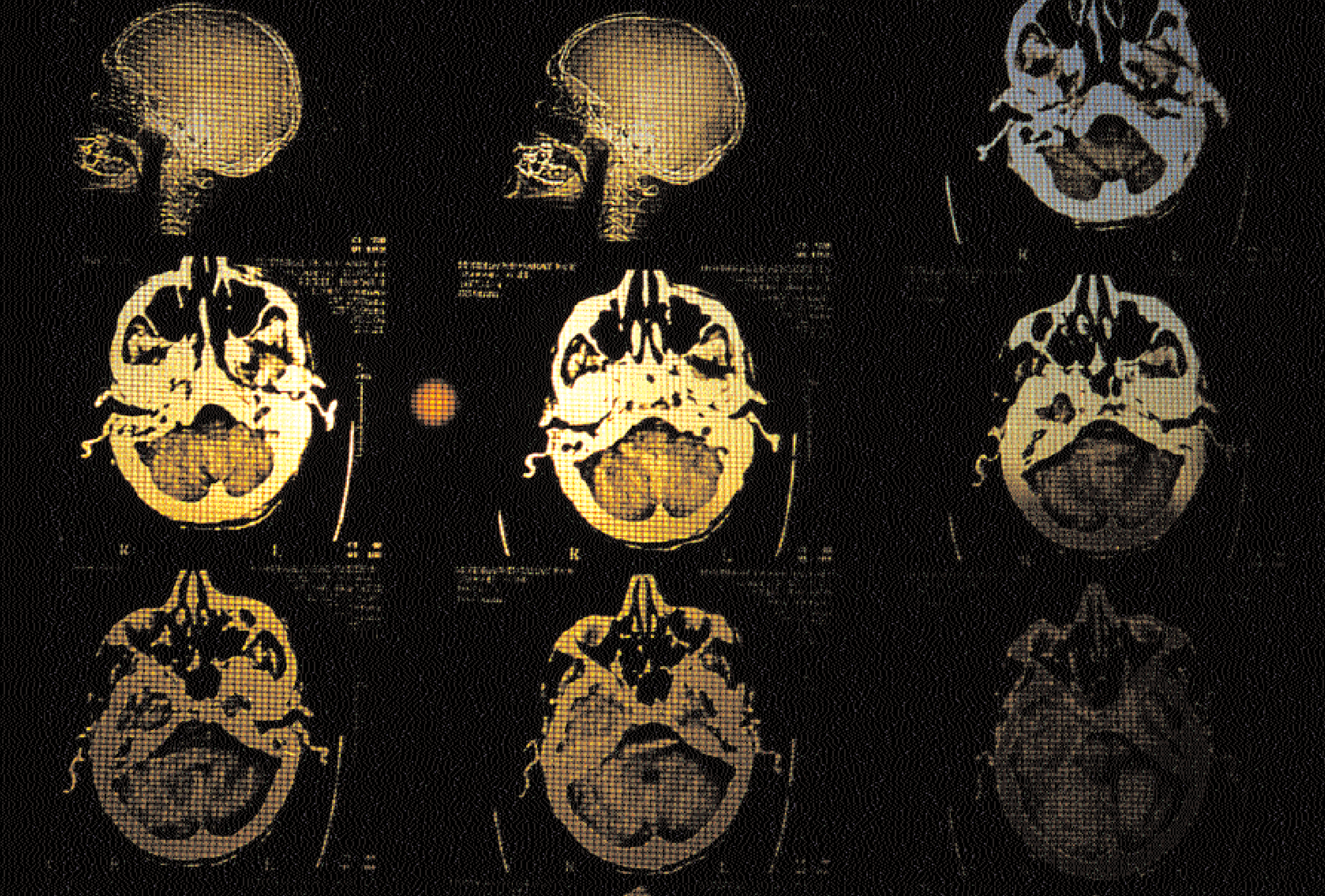


UNIVERSITAT D'ALACANT
MUA. MUSEU DE LA UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSIDAD DE ALICANTE
MUA. MUSEO DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

D. SALVADOR ORDÓÑEZ DELGADO
Rector Magnífico de la Universidad de Alicante

D. JOSÉ CARLOS ROVIRA SOLER
Excmo. Sr. Vicerrector de Extensión Universitaria

D. ANTONIO RAMOS HIDALGO
Director del Museo de la Universidad de Alicante

D. RAMÓN FRANCISCO LLORENS GARCÍA
Director del Secretariado de Extensión Universitaria

D. GABINO JOAQUÍN PONCE HERRERO
Director del Secretariado de Cultura

EXPOSICIÓN

COMISARIO:
José Luis Martínez Meseguer

DISEÑO DEL MONTAJE:
Aramis Enrique López Juan

CATÁLOGO

EDICIÓN Y COORDINACIÓN:
José Luis Martínez Meseguer
Bernabé Gómez Moreno

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Bernabé Gómez Moreno

AGRADECIMIENTOS:
El Museo de la Universidad de Alicante
quiere expresar su agradecimiento a todas
las personas y entidades que han colaborado en
la realización de esta exposición y en especial a
Jaime Santa Pau Vothá, Ana Hervella, Javier Romero,
Delia Nieto Blangille y Olga Castillo.

ISBN: XXXXXXX
Depósito Legal: XXXXXXXXXXXXXX

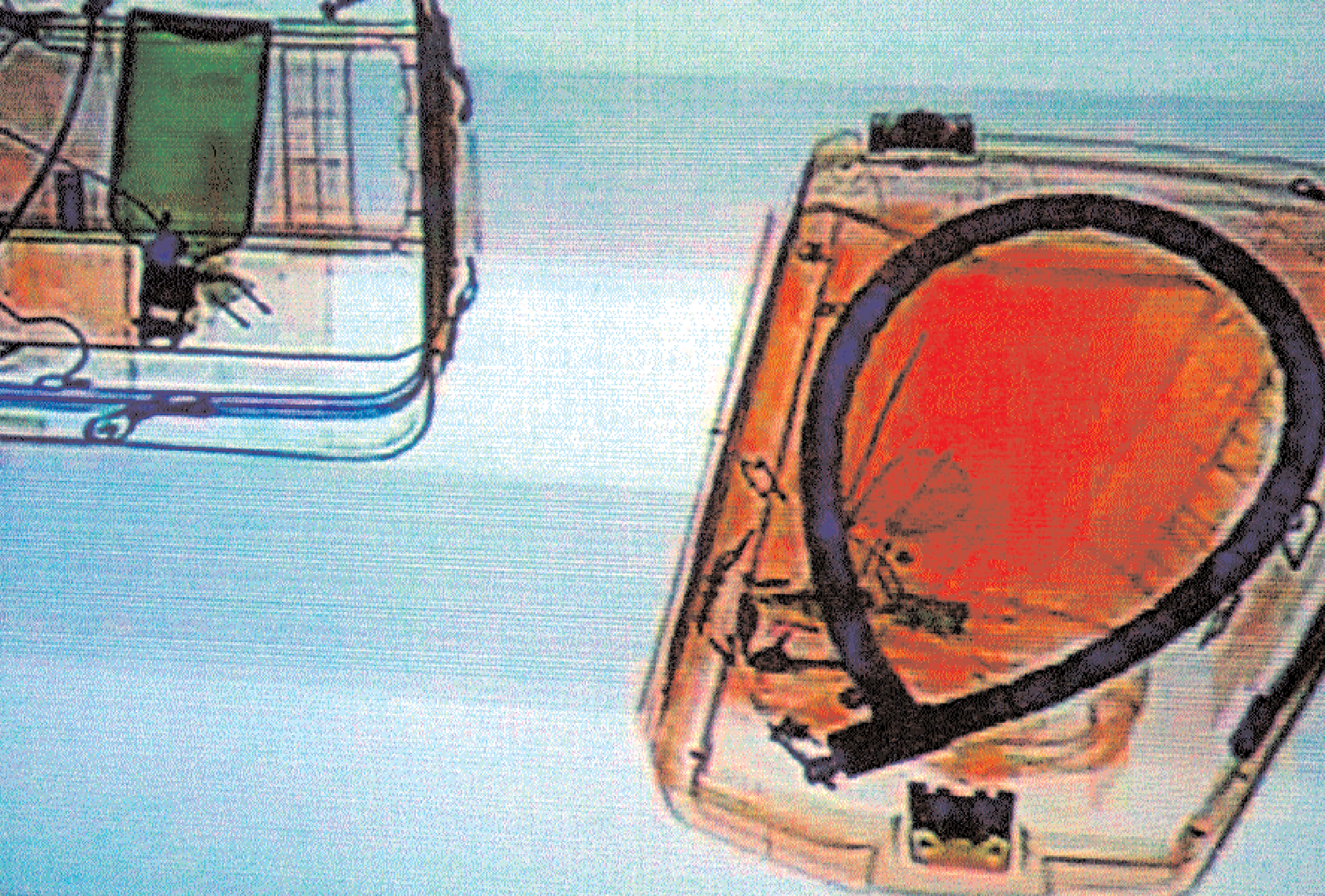
Imprime: xxxxx

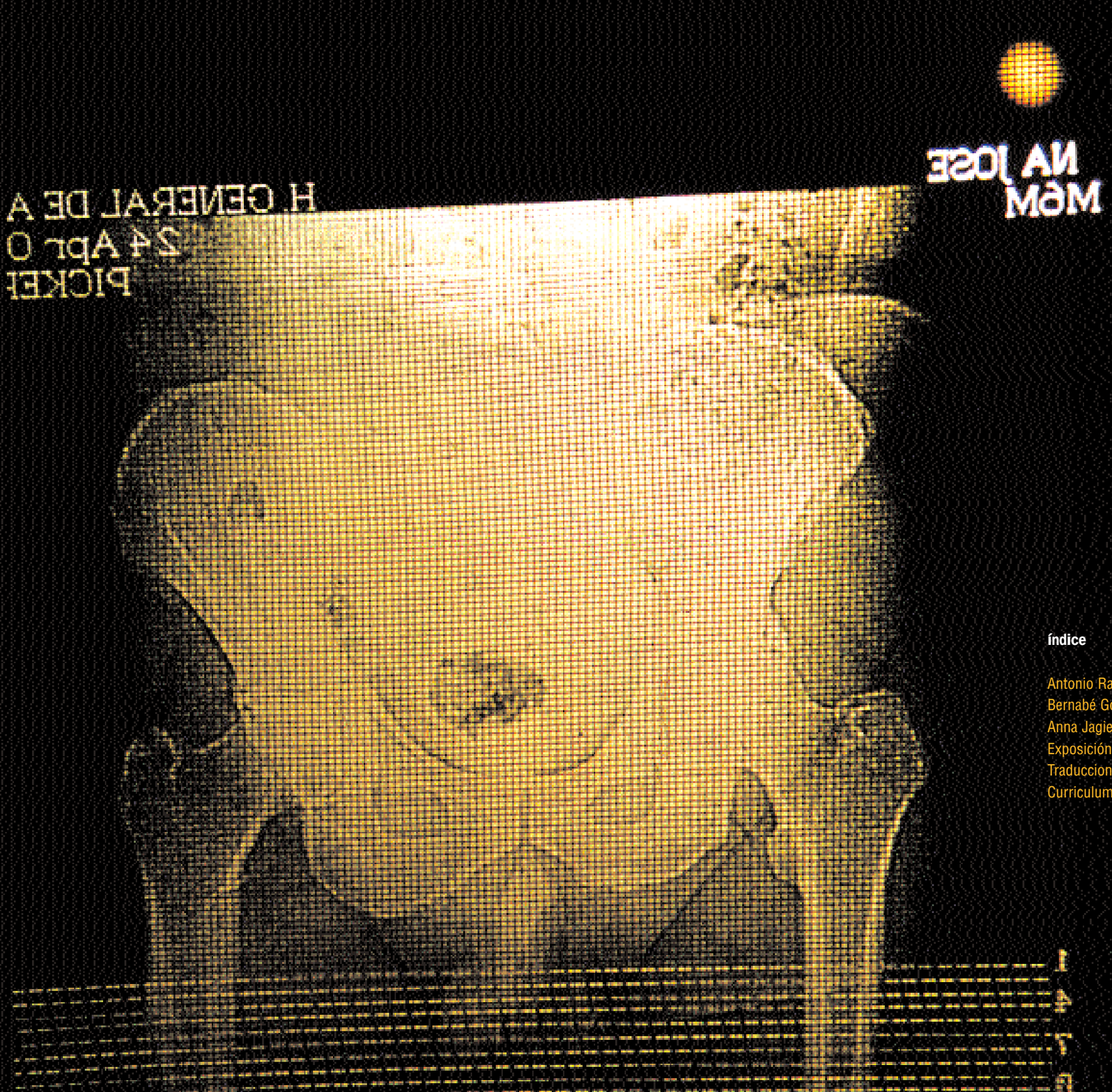
© De la edición, el Museo de la Universidad de Alicante
© De los textos, los autores.
© De las imágenes, los autores

CAM Caja de Ahorros del Mediterráneo

Obras Sociales

más Izabella Jagiello





índice

Antonio Ramos Hidalgo. Presentación 11
Bernabé Gómez Moreno. Metáforas del Exceso 13
Anna Jagiello. Año 2003 63
Exposición MUA. Sala Naias
Traducciones 80
Curriculum 95

PRESENTACIÓN

El Museo de la Universidad de Alicante (MUA) concebido con la premisa de promocionar el Arte Contemporáneo, tiene como principal preocupación la difusión, la exhibición, la reflexión y la enseñanza del arte contemporáneo más actual.

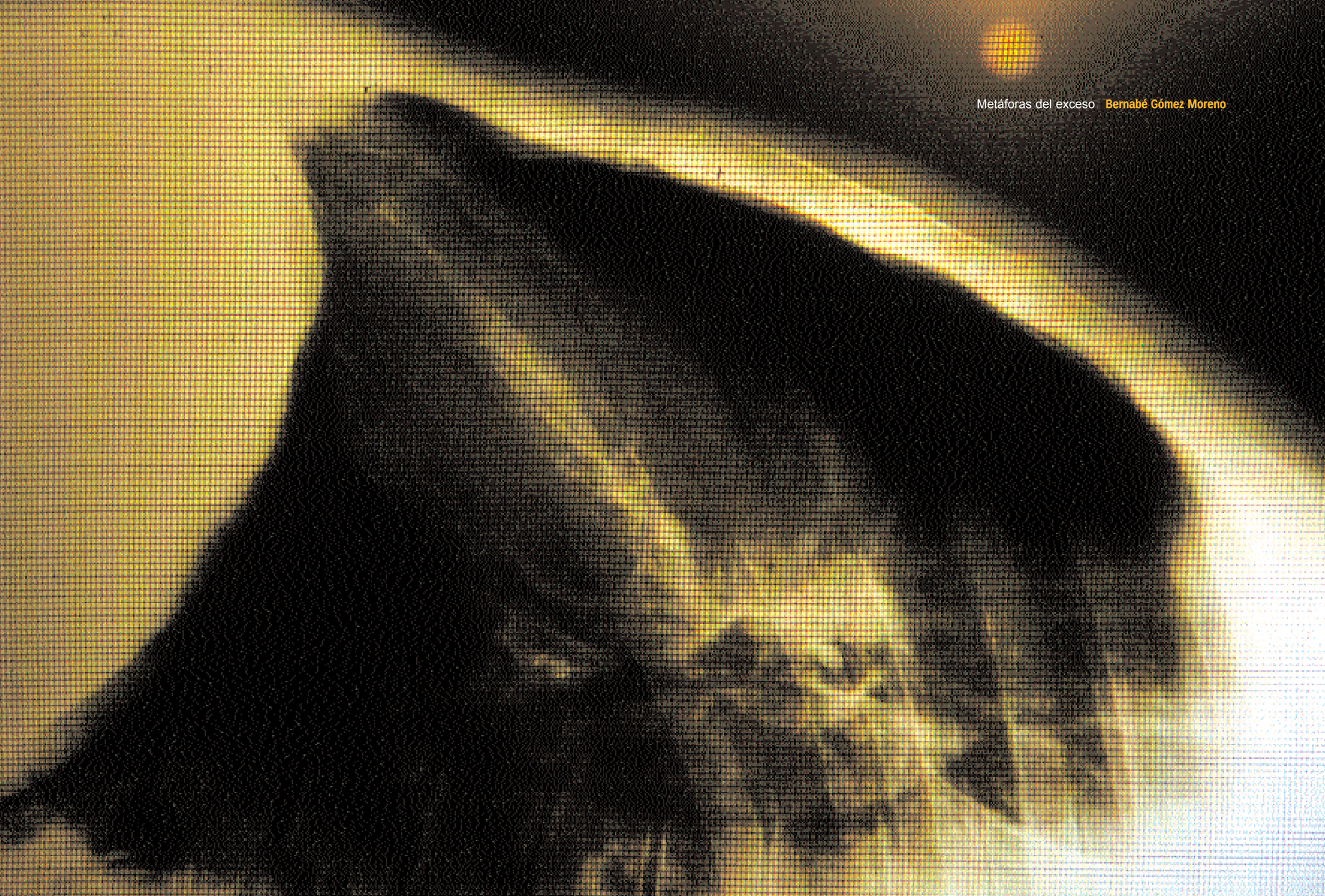
Es su deseo ser un espacio abierto a la complejidad de la creación contemporánea, un espacio donde se respire inteligencia, sensibilidad y libertad, dirigido especialmente a los jóvenes universitarios y a la comunidad en general, y dedicado a promover la Cultura, intentando proporcionar una formación integral.

Espero que el MUA cumpla con sus objetivos de ser referente cultural y foro de encuentro entre la universidad y el resto de la sociedad.

Quiero agradecer a Izabella Jagiello en particular y a todo el grupo de artistas que, con su capacidad creativa, han mostrado y mostrarán su arte en el MUA, su apoyo al presente y al futuro de nuestro museo.

Solo me resta decir que deseo que todos aquellos que se acerquen a contemplar esta muestra disfruten de la misma y pasen unos intensos momentos en este espacio dedicado a la contemplación, la meditación y el disfrute del arte contemporáneo. Propuesta que reclama la participación y complicidad del espectador.

D. Antonio Ramos Hidalgo
Director
Museo de la Universidad de Alicante



Metáforas del exceso **Bernabé Gómez Moreno**

Metáforas del exceso

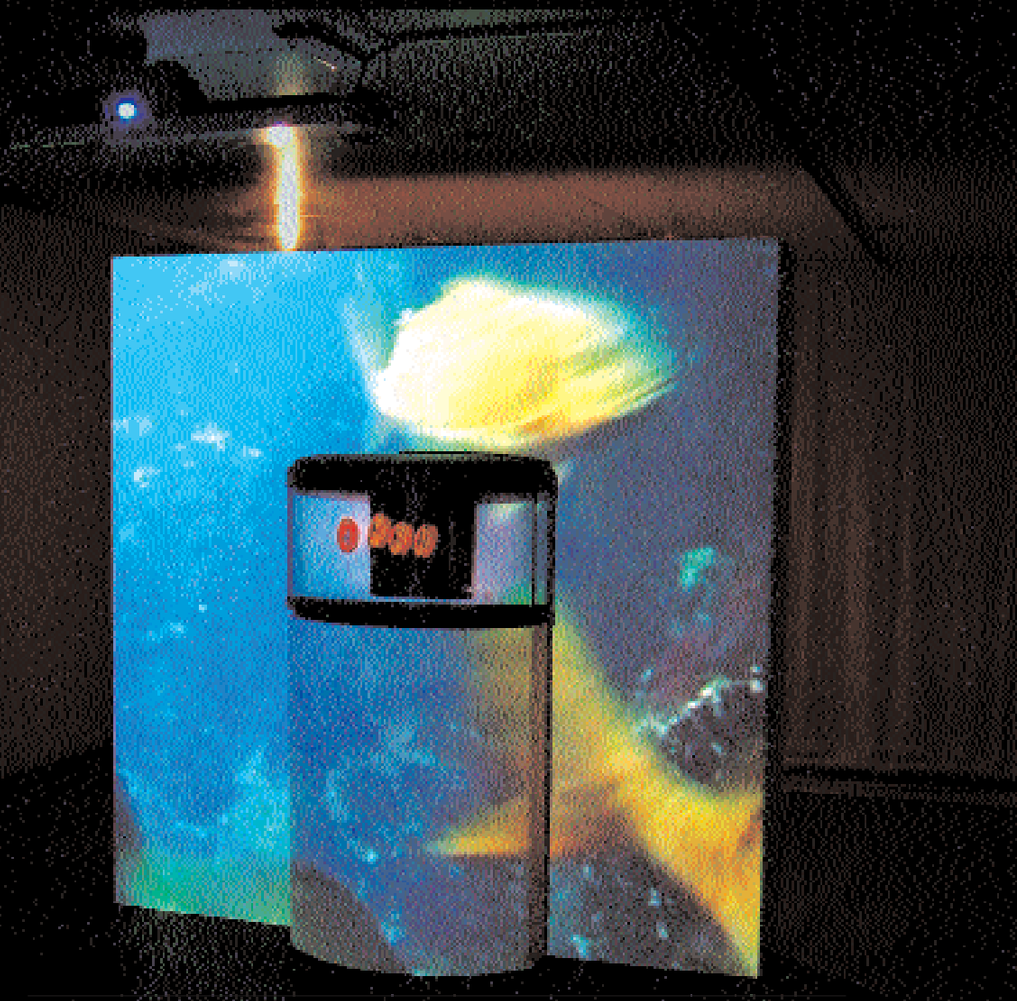
Bernabé Gómez Moreno

Cuando nos introducimos en la exposición “más” de Izabella Jaguiello, se nos plantea un ejercicio de reflexión y análisis personal e intimista sobre determinados aspectos de nuestra vida cotidiana. Esta artista nos invita a ponernos frente a frente con nosotros mismos y con el mundo que habitamos, temas como el ocio, la transgresión, la seguridad, el culto por la imagen, la alimentación y la perdida del sujeto, son las realidades puestas en tela de juicio y que exigen nuestro posicionamiento.

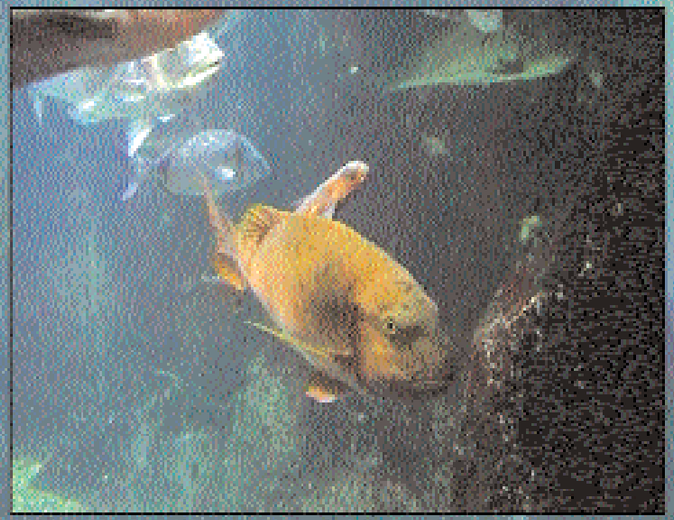
La prestigiada ideología moderna ha sido transformada en posmodernidad un movimiento culturalmente decepcionado, hedonista, que desconfía de la razón y del ser humano, esta ideología está presente en todas las sociedades contemporáneas capitalistas y la va transformando junto a sus individuos. El sujeto posmoderno soporta mal no estar excitado, los medios de comunicación actuales, a su cabeza la publicidad, nos animan a convertirnos en insaciables consumidores de experiencia, Deleuze y Guattari se referían al sujeto como *máquinas deseantes*, convertidos en máquinas deseantes nuestra meta acaba siendo una gratificación continuada y además el espíritu posmoderno lo quiere todo, no tiene ninguna razón para no ceder al deseo, lo quiero todo y lo quiero ahora. De aquí procede en esencia el título de la exposición “más”, en la sociedad capitalista que vivimos y que estamos construyendo día a día queremos siempre más, nunca no conformamos con nada, viva la abundancia, todo es poco, en definitiva nos posee *la cultura del exceso*.

Exceso de consumo

La primera obra con la que nos encontramos al entrar en la exposición tiene por título “más contentos” es una metáfora de cómo a través de los medios publicitarios el individuo ha asumido inconscientemente su papel de consumidor y su finalidad dentro de la estructura económica. El sujeto en estas sociedades impulsadas por la economía de mercado se le ha convertido en un

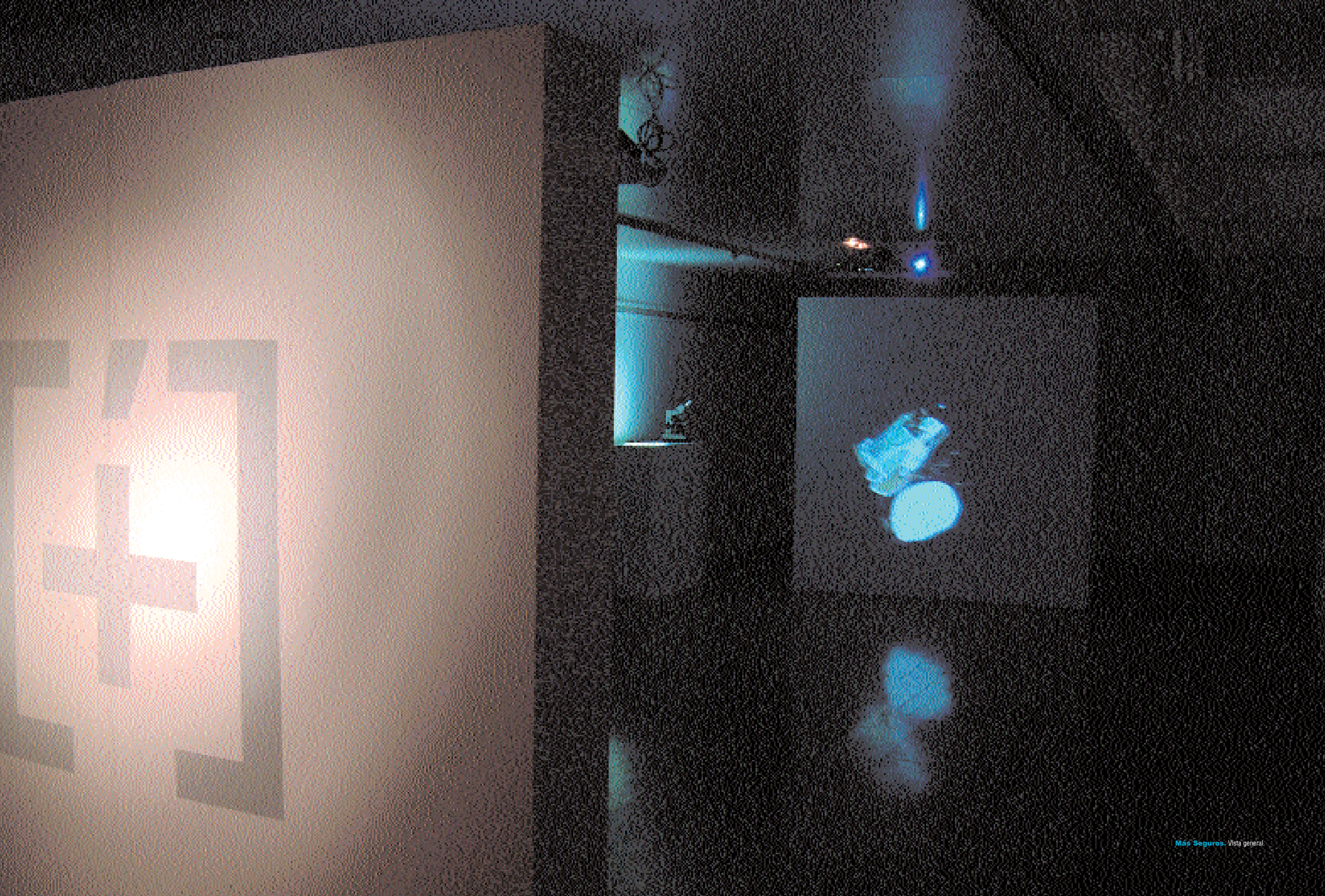


Más Contentos. Video proyección sobre panel con pecera. 2 x 2 m.



Más Contentos. Detalle de video proyección.

Más Contentos. Detalle de la instalación.



Más Seguros. Vista general.

producto que obligatoriamente debe consumir constantemente para el mantenimiento social, para ello se utiliza la publicidad un medio increíblemente necesario y revolucionario característico de estas sociedades. Uno de los referente más característicos lo tenemos en la rápida proliferación de los centros comerciales donde la gente pasa su tiempo libre dedicando su tiempo de ocio a comprar en un recinto cerrado todos juntos disfrutando como *peces en el agua* aunque, como nos muestra explícitamente la pieza, en realidad están como peces enlatados en una pecera. Comprando nos sentimos mejor, esto me recuerda a las películas americanas cuando la niña o, mujer de turno, se va de compras para alegrarse la vida, cuando vas de compras todo son alegrías y risas, sospechoso no.

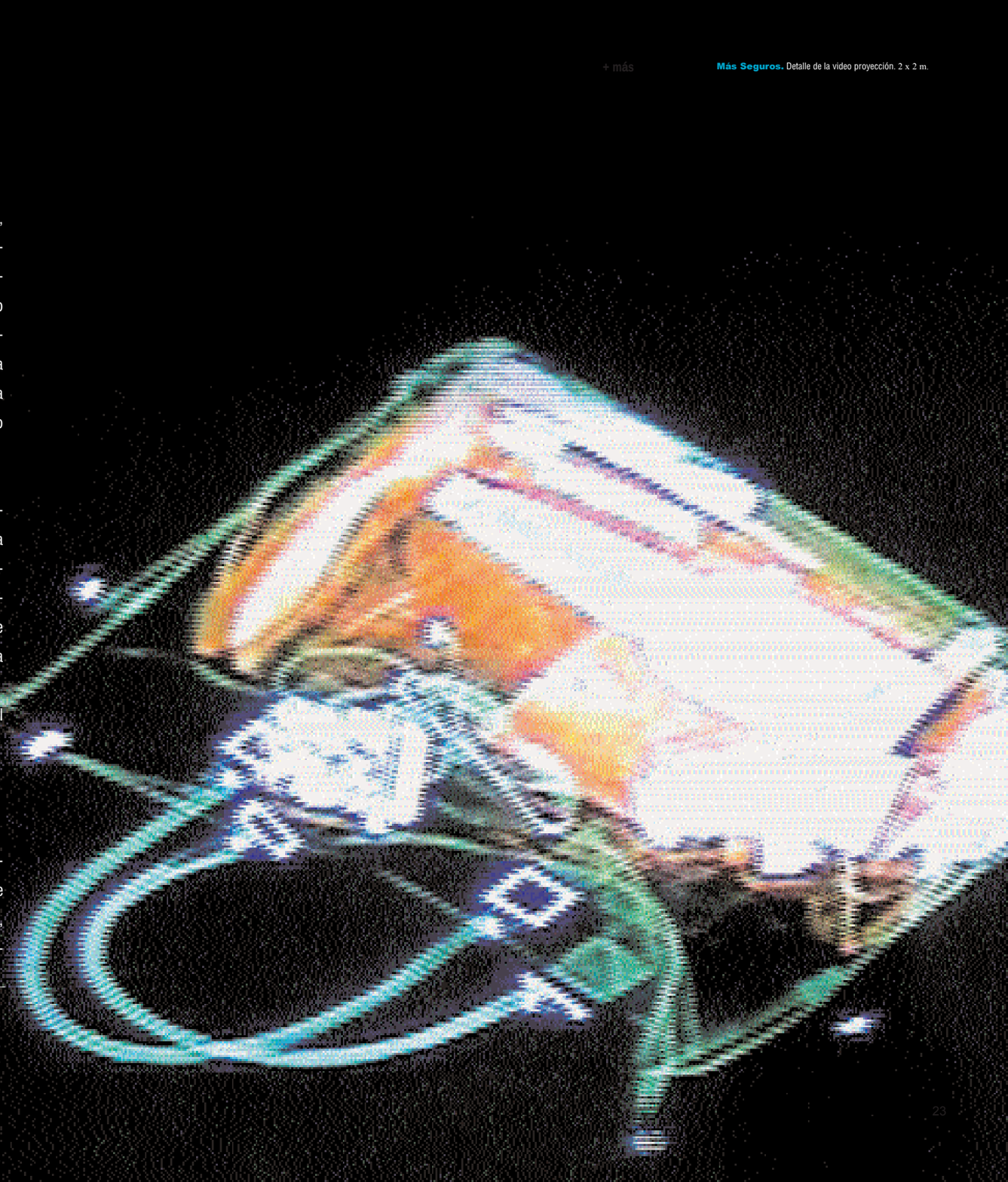
La engañosa cultura del consumismo con su fiel guardián la publicidad hace que nos convirtamos en sus siervos, perdida la fe en la razón con el posmodernismo el hombre obedecerá a toda suerte de amos, como defendía Kant, hoy en día el consumismo. Pero que placer inefable sentimos al comprar, en el acto de comprar, o dicho de otro modo, poseer, hay un deseo inconfesable de dominio de poder, según, Nietzsche “el camino hacia la salvación es la voluntad de poder”[1] pero esta voluntad de poder puede llegar incluso a dominarnos y poseernos, para Conrad “es la voluntad de poder la que amenaza a la civilización “[2].
Para concluir matizar que esta pieza se acompaña de una grabación de un centro comercial donde se puede escuchar la aglomeración, el desasosiego y como no las prisas por comprar.

Exceso de seguridad

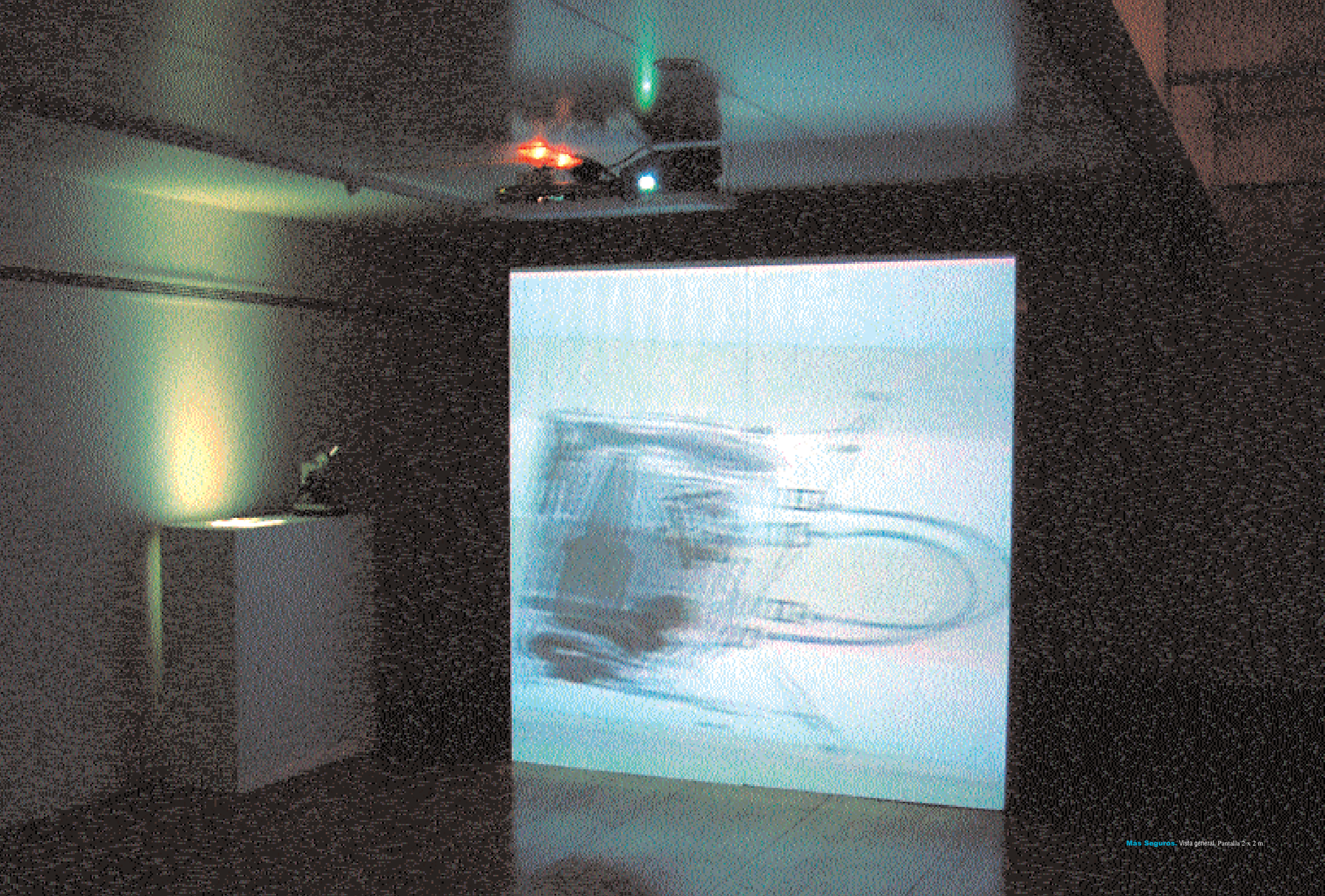
Tras el catastrófico atentado del 11 de septiembre todas las naciones han apostado por aumentar la seguridad para luchar contra terrorismos y evitar que desastres como los ocurridos se vuelvan a producir. La siguiente obra con la que nos encontramos se titula “más seguros”, Izabella Jagiello nos propone un análisis sobre el exceso de seguridad demandado por los paí-

1 Daniel Bell. Las contradicciones del capitalismo. Alianza. Universidad de Madrid. 1977

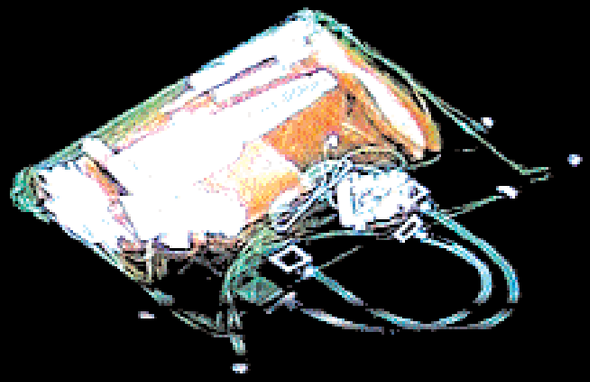
2 Ibidem.

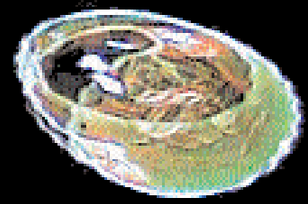


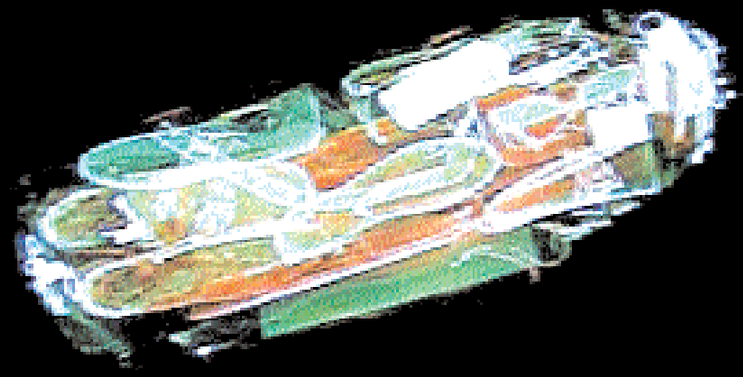
Más Seguros. Detalle de la video proyección. 2 x 2 m.

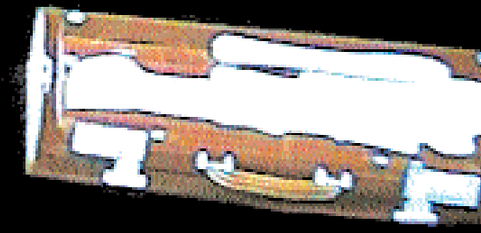


Mas Seguros. Vista general, Pantalla 2 x 2 m



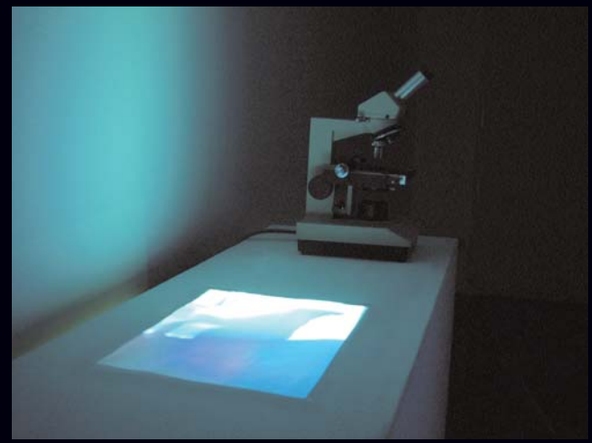




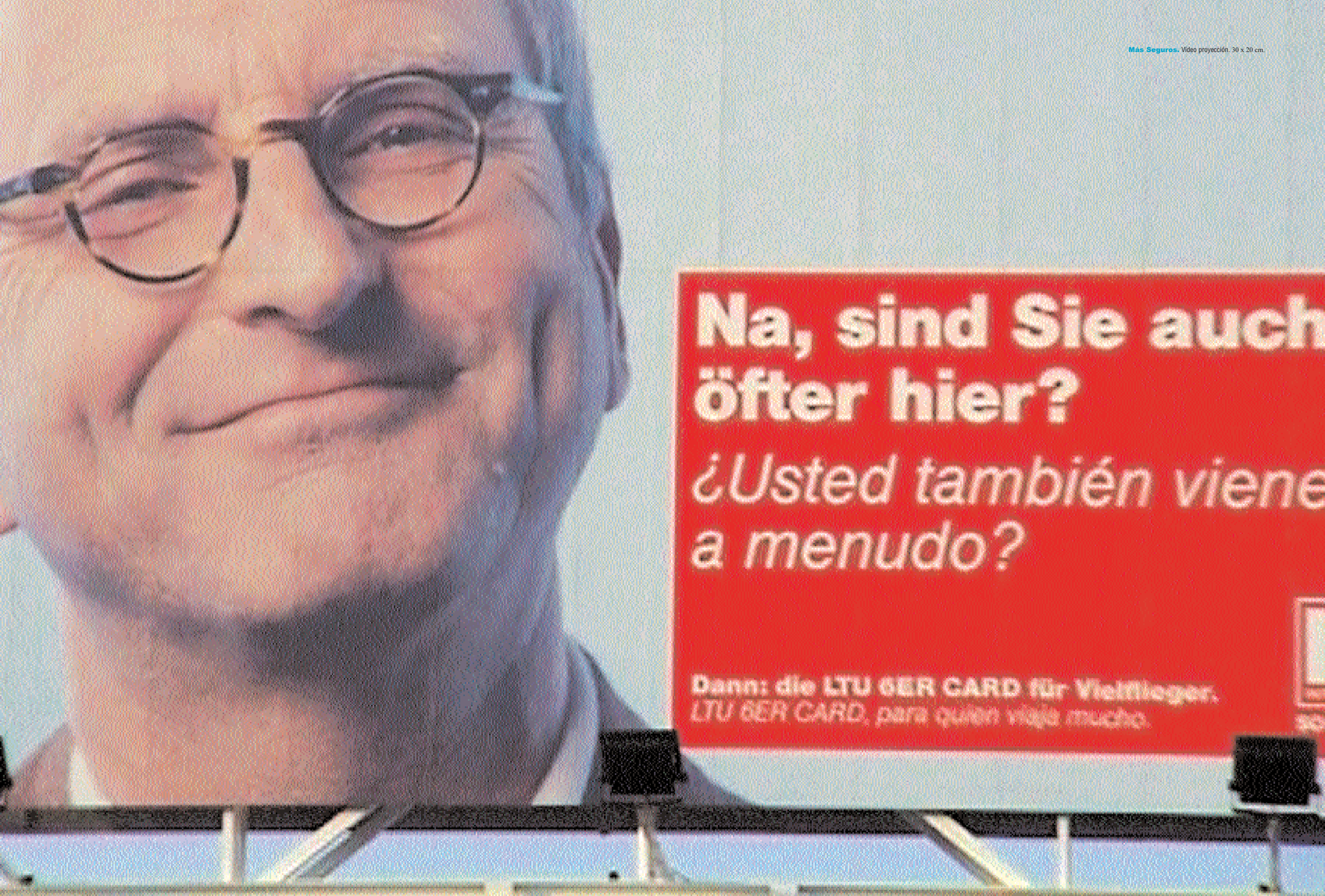


Más Seguros. Conjunto de maletas proyectadas.

Más Seguros. Detalle de la instalación. 160 x 120 x 40 cm.



Más Seguros. Vídeo proyección. 30 x 20 cm.



PROTECCIÓN DE EQUIPAJE
PROTECTION BAGGAGE
PROTECCIÓN DE EQUIPAJE
PROTECTION BAGGAGE

ses que ha llevado a un incremento de los sistemas de seguridad que se aplican en los aeropuertos y, por extensión, su irrupción en todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana. En la comunidad estos sistemas de seguridad son aceptados o más bien deseados como un bien para nuestra integridad, queremos estar más seguros, sin embargo, todo aumento de la seguridad implica un aumento del control ejercido sobre la población y por consiguiente una disminución de las libertades individuales y colectivas. La imagen de una proyección que muestra un baile de maletas desnudadas por las radiografías de un escáner de aeropuerto, este baile agradable por sus colores nos remite a nuestra complacencia y aceptación de todas estas medidas de control impuestas, se acompaña el baile con un Vals de Johann Strauss que acentúa el significado. Esta pieza nos advierte ¡atención o terminaremos moviéndonos al son que nos toquen! y encima, sin darnos cuenta.

El control al que nos tienen sometidos los estados son asumidos perfectamente pero pueden llegar a convertirse en una violación de los derechos de la intimidad, estamos acostumbrados e incluso apreciamos que cuando pasamos por las aduanas nos revisan, nos registran, nos examinan, casi con un microscopio como si fuéramos organismos unicelulares, por lo tanto, se remata esta obra con un segundo elemento, un microscopio dirigido a una pantalla donde se ha grabado a gente en un aeropuerto donde hace resaltar la inocencia y la facilidad de la manipulación de las masas.

Controles, aduanas, fronteras, identificación, identidad nacional, libertad, Izabella Jagiello nos sitúa con ojo crítico ante esta utopía de seguridad que si miramos más detenidamente se desvanece paulatinamente en detrimento de nuestras libertades. Advierte que en estos sistemas de seguridad se encuentra una nueva forma de dictadura camuflada, una idea de control que dista mucho de un mundo acorde con todos. Las nuevas tecnologías de control que se irán imponiendo en las sociedades contemporáneas serán sobre valoradas por sus beneficios de seguridad, sin embargo, hay que tener en cuenta las consecuencias que impondrán.

Exceso de belleza

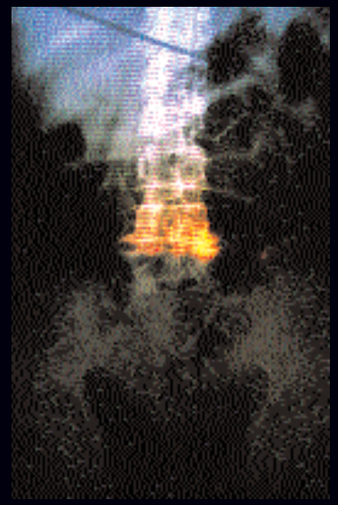
Subiendo al segundo piso de la sala nos topamos con una obra sencilla en su ejecución pero qué sin embargo trasluce una realidad patente que se está instalando en nuestra sociedad y de la que Izabella Jagiello nuevamente nos pone en alerta, el deseo de la posesión de la belleza. La sociedad capitalista con su ideología posmodernista altamente estetizante, superficial, ha llevado a sobre valorar la belleza como un bien supremo hasta puntos insospechados, el culto a la belleza se ha insertado en las sociedades capitalistas como garantía de éxito sentimental y profesional, el cine y la publicidad sobre todo, nos lo recuerdan constantemente, el guapo del anuncio, alto y cachas se liga a la chica guapa, mientras que el malo, calvo y bajo acaba en un charco embarrado hundido en la miseria.

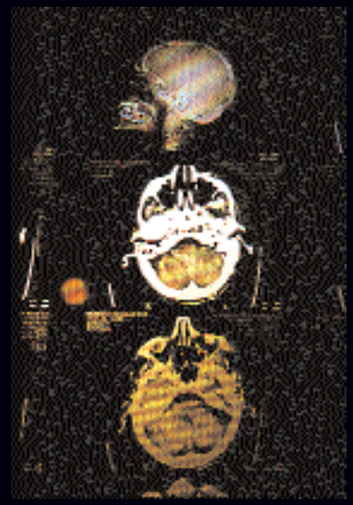
La apariencia y la belleza se han convertido en requisitos imprescindibles para la consecución de nuestros deseos, y si encima a eso le sumamos el valor que a adquirido la juventud encontramos una conjunción de intereses difíciles de resolver. Pero una vez más la engañosa sociedad de consumo ofrece alternativas para cumplir estos deseos, la apariencia es fácil de resolver, te vas a un centro comercial te compras ropa carísima y un cochazo, y ya está ¡deseo satisfecho!. La belleza e incluso la juventud se pueden conseguir con la cirugía estética. Esta práctica quirúrgica que desde un origen ha sido utilizada con fines médicos para integrar socialmente a personas con alteraciones y deformaciones físicas, se ha transformado en la contemporaneidad en un objeto de consumo más, que también, no nos engañemos, realiza un nuevo ejercicio de integración social, a través de un cambio en su apariencia corporal se les promete la felicidad a sus usuarios. En esta era las nuevas tecnologías médicas poseen la capacidad de transformar los organismos naturales fácilmente, con lo cual uno puede modificar su aspecto exterior para transformarse en quien desee, ya no hay límite en el deseo. Estos procesos, como cirugía que son, no están exentos del dolor, sin embargo, este dolor es asumido conscientemente por ser más bellos, o mejor dicho, por todo lo que ello conlleva. En este sentido cabe mencionar el trabajo de Orlan una artista comprometida que ha explorado de una forma sumamente radical y

Más Bellos. Fotografía Duratrans en caja de luz. 30 x 45 cm.

Más Bellos. Vista general. Panel 2 x 2 m.

Mas Belles. Vista general.





Más Bellos. Detalles.

Más Bellos. Detalle.

estremecedora la capacidad de que gozan las nuevas tecnologías para alterar el cuerpo del hombre, ella misma ha optado por convertirse en una obra de arte sometiéndose a innumerables intervenciones quirúrgicas con el fin de transformar su apariencia física. Orlan expresa en esencia el anhelo de los seres humanos por alcanzar la perfección por medio de la tecnología.

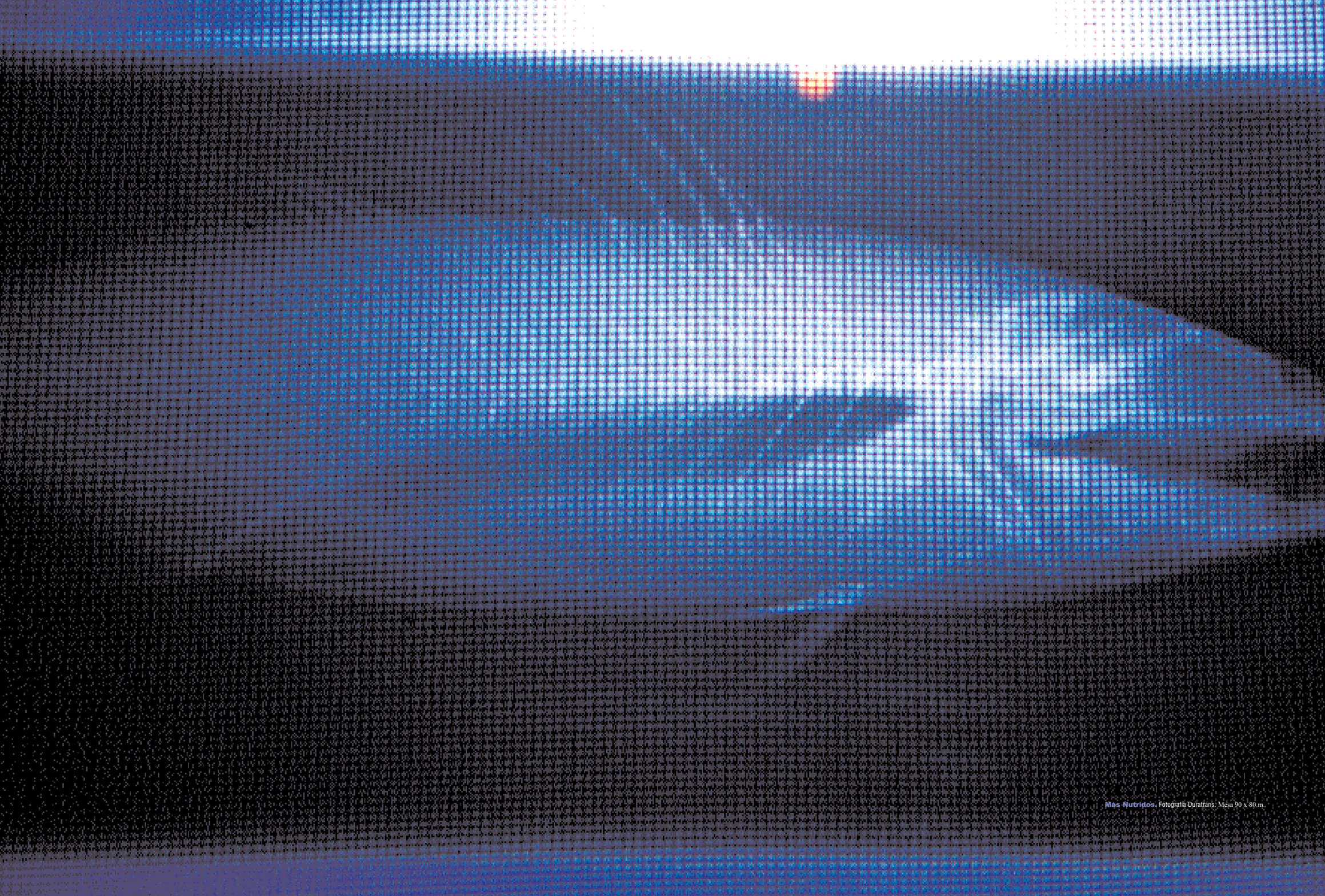
El poder que han adquirido las nuevas tecnologías para dominar la naturaleza es un debate que suscita en la actualidad grandes dudas, la legitimidad del hombre para alterar a su antojo la evolución está en tela de juicio y está lleno de interrogantes y de responsabilidad el camino que queda por recorrer, se presuponen grandes beneficios pero como ya sabemos también se pueden llegar a producir grandes atrocidades.

Exceso de nutrición

La alimentación en las sociedades de consumo se ha convertido en un inmenso negocio para las grandes empresas que funciona principalmente por los ingresos obtenidos. El interés creciente por satisfacer una gran demanda de consumo, superior a la real, ha llevado a aplicar las nuevas tecnologías no todo lo bien como se presuponía en un principio, fenómenos tan indecentes como el de las *vacas locas o la peste porcina* cada vez son más frecuentes produciendo un descrédito general en el control de los medios de producción. La necesidad de sacar al mercado productos más económicos y mejores ha llevado a alterar los mismos procesos naturales, a través del uso de la química comprobamos como se aceleran las cosechas generando a su vez alimentos más pesados, coloridos y sabrosos.

Izabella Jagiello en su siguiente obra que lleva por título “más nutridos” hace una metáfora de los abusos que se cometen con las nuevas tecnologías en la alimentación. La mesa con la radiografía de un pez nos remite al estudio al que son sometidos los alimentos para mejorar sus capacidades de consumo, la tecnología a través de la manipulación genética puede llegar a hacerlos más nutritivos, más duraderos, más sabrosos, más bonitos y sobretodo disminuyendo los costes de producción para aumentar el margen de beneficio, sin embargo, las dudas se hacen

Mas Nutridos. Vista interior.



Más Nutridos. Fotografía Duratrans. Mesa 90 x 80 m.

Vista general. Caseta. 2 x 2 x 2 m.
Más Nutridos.
Ravenna 2002.

patentes sobretodo con los desastres alimenticios sucedidos últimamente. Por lo tanto es lícito preguntarnos sobre las consecuencias, a corto y largo plazo, que tendrán estos usos y abusos de las nuevas tecnologías en nuestra alimentación.

Exceso de evasión

El exceso de deseos en nuestra sociedad occidental y la imposibilidad de satisfacerlos todos a llevado a la población a una constante y creciente insatisfacción, la gente joven ha creado mecanismos de defensa para vencer la ansiedad evadiéndose de esta cultura a través de las drogas y el sonido. La sociedad ha generado grandes centros de evasión como son las discotecas donde a través de una música atronadora e hipnótica junto a las últimas drogas de diseño químico la población se olvida de la creciente insatisfacción de sus deseos, es decir, de su ansiedad vital.

La última obra que encontramos en la exposición tiene por título "ravenna 2002" y construye una metáfora del exceso de evasión remitiéndonos a nuevos centros de diversión de la juventud y de sus usos. La pieza compuesta por dos fotografías tomadas de una playa desierta de noche en la que solo aparecen unas hamacas y se escucha una música *tecno* de fondo hace referencia a la evasión generalizada provocada por la vacuidad de la cultura posmoderna o como dice Félix de Azúa a la *nada cotidiana*. A través de la música y de las drogas se ha aprendido a superar engañosamente la insatisfacción pero sin embargo el problema surge cuando existe un exceso de evasión, en nuestra cultura desvinculada de responsabilidades sociales no hay nada que ponga freno a este deseo, por lo tanto, aparece la duda sobre la capacidad que tenemos de ejercer dominio sobre nuestra conducta que nos puede llevar a una desconexión total de nuestras vidas. En este punto extremo podemos encontrar la drogodependencia, la necesidad del consumo de estupefacientes para distanciar a los sujetos de sus vidas constantemente presionadas por la ansiedad.

Creo necesario matizar la necesidad de esta artista de presentar las dos últimas obras dentro de una habitación de esta manera obliga al espectador a entrar y habitar convirtiendo ese espacio en casa, vinculando los significados de las piezas de su interior a nuestra más directa intimidad, como diría Gaston Bachelard. Por lo tanto y en consecuencia lo expresado en *más nutridos* y *Ravenna 2002* no se mantiene al margen de nuestras vidas sino que son realidades que nos perjudican directamente exigiendo la implicación en estos asuntos.

Sobre la cultura del exceso

Hemos venido llamando a lo largo del texto a nuestra cultura occidental capitalista como la *cultura del exceso*, término muy apropiado para la exposición *Más* de *Izabella Jagiello* que a través de diferentes piezas pone en evidencia algunos de los excesos que se cometen en nuestra sociedad. Cuando profundizamos en la ideología posmoderna nos damos cuenta que el exceso y la opinión generalizada de querer siempre más proviene de una exaltación del deseo, la proliferación de deseos rige nuestra manera de ser y comportarnos socialmente. Parafraseando a J.A.Marina "Nuestra forma de vida, la necesidad de incentivar el consumo, la velocidad de las innovaciones tecnológicas, el progreso económico, se basa en una continua incitación al deseo"[3]. Convertidos en sujetos deseantes nos lanzamos al consumismo feroz e insaciable con tal de apaciguar la ansiedad de cumplir todos nuestros deseos y así estar *más contentos.* Tanto deseo y tanto deseo por cumplir lleva a nuestra sociedad a una ansiedad difícil de atajar arrastrándola a una constante insatisfacción social quién busca diferentes medios de evasión al precio que sea, *ravenna 2002,* llegando incluso a la perdida del control sobre nosotros mismos y de nuestra identidad.

Otro tema fundamental diseccionado en la exposición es la aparición de la tecnología que puede hacer mucho beneficio pero que aplicada en exceso puede degenerar hasta puntos insospechados. Aparecen nuevos sistemas de control cada vez más sofisticados que se aceptan gratamen-

3 Jose Antonio Marina. El laberinto sentimental. Editorial Anagrama. Barcelona. 1996

te sin temer las consecuencias que pueden causar a las libertades, *más control* para todos. Esta tecnología ha llegado incluso a alterar la naturaleza como en la cirugía plástica, *más bellos*, y los alimentos, *más nutridos,* pero que debido a los excesos demandados se pueden llegar a cometer barbaridades. Eso sí, dejemos claro que no se induce al descrédito de la tecnología, ni a ningún movimiento *luddite*[4], sino a una revisión de los usos de las sobre valoradas tecnologías.

Es irrefutable que en las sociedades occidentales se ha producido la victoria del liberalismo económico y político llevando irremediablemente a una *cultura del exceso*, esto ha originado una serie de consecuencias en la dimensión social. Por lo tanto, ya no veo tan claro el final de la historia propugnado por Francis Fukuyama[5], creo que sí existen alternativas, una vez superada la ideología posmoderna y el *pensiero debole* de Gianni Vattimo, este cambio se producirá cuando la población tome conciencia de sus excesos y sepa administrarlos convenientemente.

Concluyamos diciendo que la exposición *más* de Izabella Jagiello busca una dimensión social para responder así a la vida, "Si el arte no tiene una proyección social, acaba siendo sexo sin amor"[6] Jeff Koons , por lo tanto, deja de manifiesto su espíritu vitalista mostrando la necesidad de unir arte y vida para que tenga sentido. La artista con sus obras-metáforas nos pone delante de nuestra *cultura del exceso* con la intención de que recapacitemos en todos los excesos que se cometen y una vez hayamos tomado conciencia de ellos pensemos y construyamos entre todos una vida mejor, o mejor dicho, menos deseada.

Ravenna 2002. Fotografía Duratrans en caja de luz. 30 x 40 cm.

4 El término *Luddite*, es el calificativo que recibían los seguidores de Ned Ludd, trabajador británico del siglo XVII que propugnaba la destrucción de la máquina industrial para evitar la destrucción de empleo.

5 Francis Fukuyama. ¿El fin de la historia?. Claves de razón práctica. Abril 1990. Nº1. Tras el final de la guerra fría el autor defendía una inquebrantable victoria del liberalismo económico y político como el último paso de la evolución ideológica de la humanidad y de la universalidad de la democracia liberal occidental como forma final de gobierno humano.

6 Giancarlo Politi. Luxury and Desire. An Interview with Jeff Koons". Flash Art. Nº132. February/March 1987. p 72.

Ídolos. Instalación.
Cabeza de poliester, 2 pantallas y televisión con proyección. 2,40 x 5 x 5 m.

Año 2003 **Anna Jagiello**

Año 2003

Anna Jagiello

La Guerra es la paz, la Libertad es esclavitud, la Ignorancia es la fuerza - tres simples mensajes del Ministerio de la Verdad, uno de los más importantes órganos del poder del estado. El culto y adoración del poder, el sometimiento a una única idea justa, la obcecación y la pasividad son rasgos de la sociedad descrita en *1984* por George Orwell. Estamos en el año 2003 y aparentemente, la realidad de la novela de Orwell no existe. Sin embargo, las minorías gobernantes siempre han envuelto de protección a las masas perdidas, protección que no se puede rechazar, protección que se inmiscuye en la libertad personal, protección por la que quizá no merece la pena pagar tanto.

Izabella Jagiello es autora de una amplia serie de trabajos que tocan el problema de la vigilancia, la privación de la propia voluntad y la manipulación inscritas en el ansia humana y secular de posesión. Estos trabajos han sido mostrados en tres exposiciones, cada una de las cuales dedicada a un protagonista colectivo. La primera, *Ídolos* (Centro de Arte Contemporáneo Zamek Ujazdowski, Varsovia, Polonia, 1999), reflexiona sobre el fenómeno de los ídolos y su simultáneo aniquilamiento por medio del culto. **Los ídolos se convierten en víctimas de nuestra adoración.** La segunda, *Ídolos y otros Caprichos* (Galería Xalapa, México, 1999), estuvo dedicada a los anhelos. Deseamos sin tener en cuenta que el precio de satisfacer los anhelos puede ser nuestra autodestrucción. **Deseamos, convirtiéndonos simultáneamente en víctimas de nosotros mismos.** En la última exposición, Más (MUA, Alicante, España, 2002/2003), Izabella plantea el problema de la fragilidad de nuestra naturaleza que puede ser utilizada fraudulentamente por el monopolio del poder tanto económico, político y religioso. Pagamos inconscientemente un precio muy elevado por nuestro sometimiento y el mantenimiento de las reglas de la civilización actual. De este modo, sometidos a la manipulación, **caemos en la trampa y nos convertimos en víctimas.**

Ídolos

Necesitamos ídolos para alimentar nuestras emociones. Nuestra idolatría puede llevar a los ídolos hasta su muerte, muerte que paradójicamente los conduce a la inmortalidad. Puede que no estemos lejos del culto al asesinato, suceso que podría parecer que sólo atañe a las costumbres tribales. Izabella Jagiello constata por el contrario analogías entre los asesinatos rituales y la actualidad, lo cual es expresado en la instalación de *Ídolos*.

Una inmensa escultura de cabeza Olmeca moldeada en poliéster, tiene sus ojos sustituidos por monitores. Está colocada enfrente de un televisor que transmite la ceremonia del entierro de la Princesa Diana. Los objetos se miran mutuamente. En los ojos del Olmeca se refleja la transmisión televisiva y en la pantalla del televisor se vislumbra la cara del Olmeca. La instalación está acompañada de información sobre los partidos rituales de las culturas precolombinas. El capitán del equipo victorioso moría como ofrenda y de ese modo alcanzaba la divinidad y multitud de fieles adoradores.

Lady Di, adorada en vida, se convirtió en víctima de su popularidad. Tras su muerte los *mass media* hicieron de ella un icono de la beneficencia laica moderna. En la cultura de masas existe una serie de analogías: Marilin Monroe, Kurt Cobain, Freddy Mercurie... muerte física, emocional, social o moral es a menudo sólo un punto clave en el proceso de idealización del ídolo. Tras la muerte sólo florece la adoración fanática. Izabella Jagiello constata que la genealogía de los ídolos modernos contiene en sí un carácter tribal.

Ídolos y otros caprichos

El ansia de desarrollo, crecimiento, fortalecimiento, es natural. Nuestros anhelos son cada vez más fuertes, cada vez mayores las expectativas sobre lo qué somos, qué poseemos, qué aspecto tenemos. Necesitamos nuestro territorio, poder, religión, autocomplacencia. Unos aumentan su vivienda, otros el Estado. Unos cambian el peinado, otros se rejuvenecen con operaciones

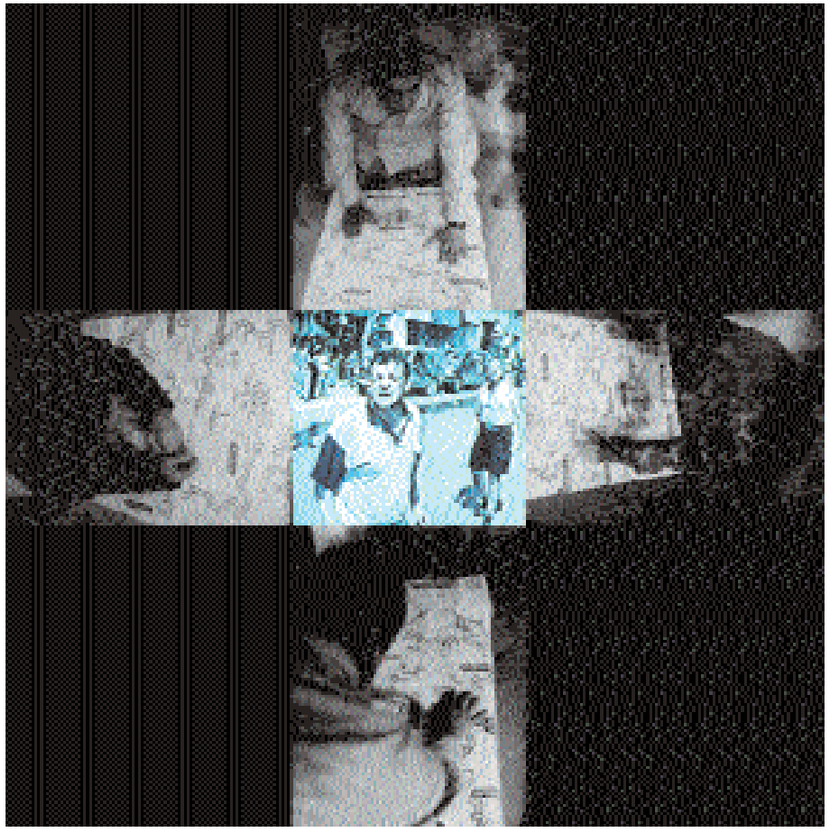
Idolos. Video. 35 x 40 cm

plásticas. La religión puede ser un territorio seguro o una herramienta de manipulación, un medio de mantenimiento del orden.

Ídolos y otros caprichos es una exposición que agrupa varios trabajos con títulos que imponen expresamente su interpretación; *Narcisismo* (I, II), T*erritorio, Religión, Cuerpo, Dinero, Caprichos*. En tres salas Izabella Jagiello ha situado símbolos inequívocos de nuestros anhelos: vanidad, ansias de poder, sexualidad, afán de lucro. De ese modo la artista se ha concentrado en el fenómeno del anhelo como tal. Apunta el carácter del hombre desprendiéndose de la realidad social o política. El espectador queda inmerso en un discurso sobre necesidades y deseos. Esto no significa que Izabella Jagiello no perciba el problema de los resultados sociales de estos anhelos, pero sin embargo son secundarios. *Territorio* es una instalación compuesta por una serie de fotografías que representan a varios hombres de uniforme inclinados sobre un mapa de Yugoslavia y un televisor que emite una película sobre las comunidades de Serbia y Kósovo inmediatamente después de la guerra en 1999. El trabajo, por un lado alude a los sueños humanos sobre la guerra y lo ganado, por otro , a la realidad que queda tras la realización de los sueños.
Izabella Jagiello provoca la reflexión sobre los anhelos y la obcecación, sobre las visiones y pérdidas en su búsqueda, sobre la lenta autodestrucción...

Más

Debemos estar felices. La protección de los estados que se extiende sobre nosotros es cada vez mayor, más completa, más compleja. Nos hacen creer la existencia de mayores amenazas para aumentar el control y la manipulación. No queriendo que nos ocurra algo en el avión nos miran el equipaje por rayos X; procurando nuestra satisfacción propiamente física nos fotografían el cerebro con rayos X, nos adelgazan el rostro, nos aumentan el busto... Nos producen golosinas transgénicas para que podamos comer más rápido y más cantidad. Nos enseñan cuál es el gusto colectivo, comprando así nuestra fidelidad.



Territorio (serie. Ídolos y otros caprichos). Instalación: vídeo y fotos. 1,50 x 1,50 m.

Cuerpo (serie. Ídolos y otros caprichos). Instalación: cera, madera, tela y frutas. 1,30 x 1,50 x 1 m.

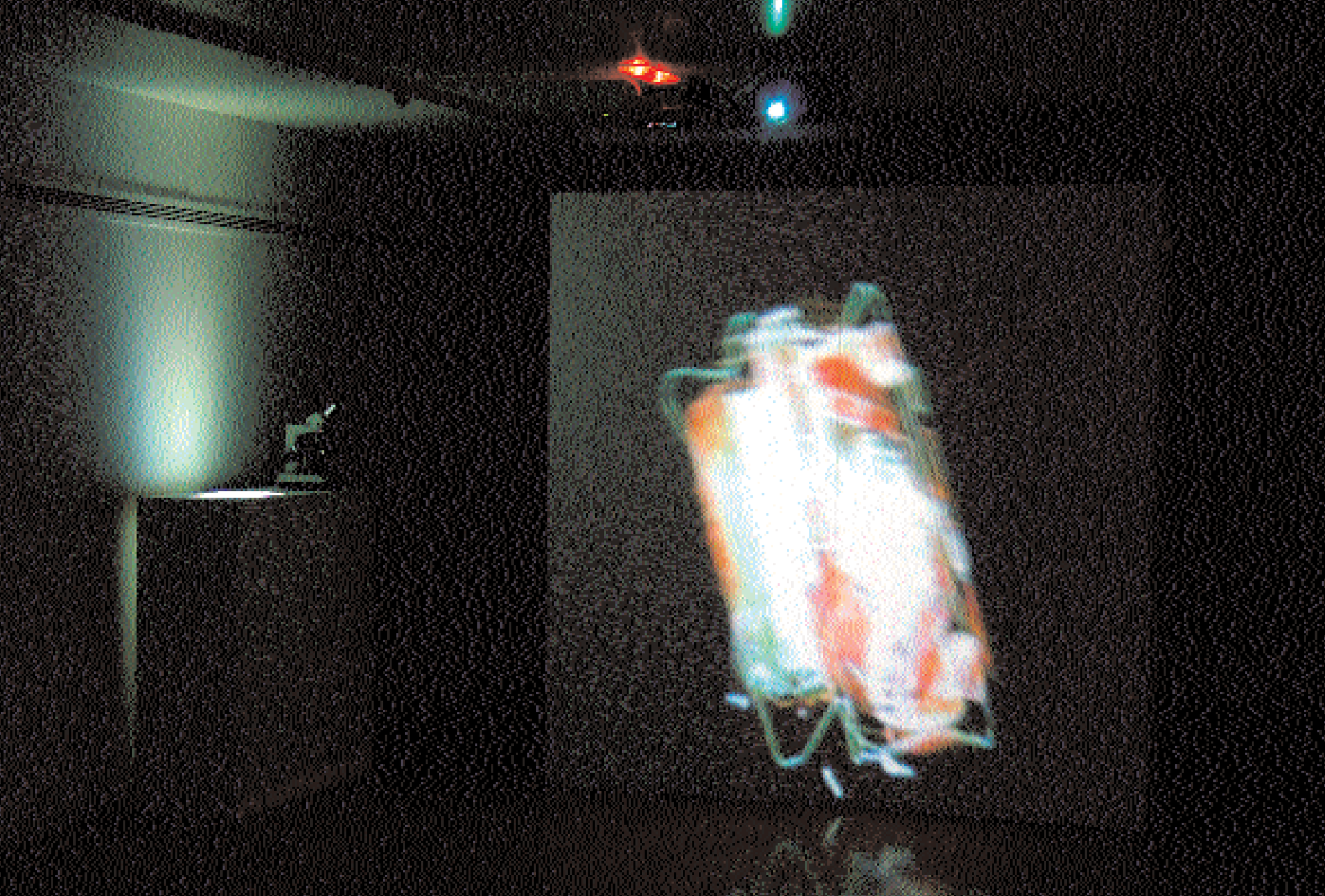
Izabella Jagiello utiliza varios ejemplos evidentes de manipulación social. Reuniéndolos crea un espacio común donde se contrapone una refinada forma de actuar por parte de los manipuladores y la pasividad y credulidad de los manipulados. La exposición Más se compone de varios trabajos dedicados al presente "excesivo" en las sociedades privilegiadas. Cada instalación está dedicada a un ámbito diferente de la vida; "*Más seguros", "Más contentos", "Más nutridos", "Más bellos", "Ravenna, Verano 2002"*. Las instalaciones de video, objetos y fotografías están sin embargo privadas del carácter de reportaje social. *Más contentos* es la proyección de una película que presenta unos enormes peces de colores nadando a ritmo de vals. Ante la pantalla hay un acuario y en sus aguas flotan latas metálicas de pescado. Esta respuesta irónica alude al adormecimiento, a la desconexión de nuestra atención. En aparente libertad nuestros destinos son rigurosamente determinados y las satisfacciones breves. *Más seguros* alude al continuo reforzamiento de nuestra seguridad sin un análisis suficiente de las causas de la amenaza. La instalación consiste en la proyección de una película en la que se ve como se revisan con rayos X los equipajes de los pasajeros en un aeropuerto. Pasan suavemente las maletas y baúles para evitar la tragedia. Otro elemento de la instalación es un pequeño monitor que proyecta una película cuyo protagonista realiza acciones indispensables en el aeropuerto para subir finalmente a bordo del avión. Junto al monitor hay un microscopio.

La exposición Más es un relato poético sobre cómo tragamos el anzuelo continuamente de nuevas mejoras y ofertas, sobre cómo entramos en la fila de dependientes de las propuestas de los dirigentes, sean las que sean. Izabella Jagiello se ha concentrado en las consecuencias originadas por las acciones de los que deciden y que nos afectan directamente. La exposición no es una parábola de Lobos y Ovejas, sino de cómo, en el marco de la seguridad, estamos cada vez menos seguros, como nos destruimos en el logro de la belleza programada, nos sometemos a la anestesia a fin de nadar brevemente en una inconsciencia feliz en el marco del mensaje sobre *la fuerza de la ignorancia*.

***

En los trabajos de Izabella Jagiello no hay afán moralizador ni demagogia. No son un manifiesto dirigido a un grupo social determinado. Las ofrendas, los culpables, los ídolos emergen de las poéticas instalaciones de video, esculturas y objetos. Las narraciones de Izabella Jagiello son más bien un suspiro sobre la naturaleza humana y no un grito de la verdad sobre la injusticia. El ámbiente creado en las exposiciones provoca en el espectador una cierta distancia de la realidad, una desrealización. Sólo al cabo de un instante las historias comienzan a vestirse de palabras. La selección de trabajos de Izabella Jagiello recuerda la percepción de acontecimientos a cámara lenta, de una ensoñación, de un estado de irrealidad. Las comunicaciones contenidas en sus trabajos se deslizan fluidamente en la consciencia de los espectadores, quienes al igual que ella no son inmunes a las presiones de cada parte.

Las relaciones entre el poder y los subordinados, los "grandes" y la "multitud", constituyen un tema que aparece constantemente en los trabajos de Izabella Jagiello. Estas relaciones siempre llegan en relación con el afán de lucro. Peligroso en sus resultados, pero excitante al mismo tiempo, es una cuestión crucial en el caso de las tres exposiciones mencionadas.
Izabella Jagiello contesta a la realidad deteniéndose en ejemplos elegidos de conductas individuales y sociales. En el marco de esta contestación analiza los anhelos humanos - materiales, sociales, religiosos - desde los motivos de su aparición hasta su consecuencia. **La muerte medida como un ídolo por la multitud, la autodestrucción de uno mismo, la destrucción de las masas por las cabezas de poder,** son tres cuestiones diferentes, pero sustentadas en las mismas bases, reflejadas consecutivamente en sus exposiciones. Es también esencial para ella el concepto de la libertad. Los trabajos de Izabella Jagiello recuerdan que donde quiera que nos encontremos, la libertad se nos escapa: o nos vigilan, o nos esclavizamos nosotros mismos corriendo tras nuestros anhelos, a menudo personalizados en la imagen de un ídolo ocasionalmente elegido. **El problema de la vigilancia, la limitación de la libertad, la falta de consciencia existe**, aunque aparentemente la realidad orweliana es solo una visión literaria.



Na, sind Sie
öfter hier?
¿Usted tambié
a menudo?

traduccions
translations

PRESENTACIÓ

El Museu de la Universitat d'Alacant (MUA), concebut amb la premissa de promocionar l'Art Contemporani, té com principal preocupació la difusió, exhibició, reflexió i ensenyança de l'art contemporani més actual.

És el seu desig ser un espai obert a la complexitat de la creació contemporània, un espai on es respire intel·ligència, sensibilitat i llibertat, dirigit especialment als jóvens universitaris i a la comunitat en general, i dedicat a promoure la cultura, intentant proporcionar una formació integral.

Espere que el MUA complisca amb els seus objectius de ser referent cultural i fòrum de trobada entre la universitat i la resta de la societat.

Vull agrair a Izabella Jagiello en particular i a tot el grup d'artistes que, amb la seua capacitat creativa, han mostrat i mostraran el seu art en el MUA, el seu suport al present i al futur del nostre museu.

Només em resta dir que desitge que tots aquells que s'acosten a contemplar esta mostra disfruten de la mateixa i passen uns intensos moments en este espai dedicat a la contemplació, la meditació i el gaudi de l'art contemporani, proposta que reclama la participació i complicitat de l'espectador.

D. Antonio Ramos Hidalgo
Director
Museu de la Universitat d'Alacant

PRESENTATION

Created with the promotion of Contemporary Art in mind, the main purpose of the University of Alicante Museum (MUA) is the diffusion, exhibition, contemplation and teaching of the most up-to-date Contemporary Art.

It is a space that wishes to welcome the complexity of contemporary creation, a place where we can breathe in intelligence, sensitivity and freedom. It is particularly focused at university students and the community as a whole, dedicated to promoting Culture.

I hope that the MUA achieves its aim of being a cultural point of reference and meeting place between the university community and the rest of society.

I would like to express my special thanks to Izabella Jagiello and to the group of artists who have exhibited and will continue to exhibit their art in the MUA, using their creative ability to express their support for our museum, today and for the future.

It only remains for me to say that I hope that all visitors to this exhibition enjoy it and spend some precious moments in this space which is set aside for reflection, meditation and the appreciation of Contemporary Art. Such an achievement would not be possible without the participation and involvement of the spectator.

D. Antonio Ramos Hidalgo
Director
of University of Alicante Museum

Metàfores de l'excés
Bernabé Gómez Moreno

Quan ens introduïm en l'exposició "Més", d'Izabella Jagiello, se'ns planteja un exercici de reflexió i d'anàlisi personal i intimista sobre determinats aspectes de la nostra vida quotidiana. Aquesta artista ens invita a posar-nos cara a cara amb nosaltres mateixos i amb el món que habitem. Temes com ara l'oci, la transgressió, la seguretat, el culte per la imatge, l'alimentació i la pèrdua del subjecte, són les realitats posades en dubte i que exigeixen la nostra posició. La prestigiada ideologia moderna ha estat transformada en postmodernitat: un moviment culturalment decebut, hedonista, que desconfia de la raó i de l'ésser humà. Aquesta ideologia és present en totes les societats contemporànies capitalistes i les va transformant juntament amb els individus que en formen part. El subjecte postmodern suporta malament no estar excitat. Els mitjans de comunicació actuals, amb la publicitat al capdavant, ens animen a convertir-nos en insaciables consumidors d'experiència. Deleuze i Guattari es referien al subjecte com a màquines desitjants. Convertits en màquines desitjants, la nostra meta acaba sent una gratificació continuada. A més, l'esperit postmodern ho vol tot, no té cap raó per no cedir al desig: "Ho vull tot i ho vull ara". D'ací procedeix en essència el títol de l'exposició: "Més", en la societat capitalista en què vivim i que estem construint dia a dia, volem sempre més, mai no ens acontentem amb res. "Visca l'abundància"; "Tot és poc". En definitiva, ens posseeix la cultura de l'excés.

Excés de consum

La primera obra amb què ens trobem quan entrem dins l'exposició té per títol "Més contents", i és una metàfora de com, a través dels mitjans publicitaris, l'individu ha assumit conscientment el paper de consumidor i la seua finalitat dins l'estructura econòmica. El subjecte, en aquestes societats impulsades per l'economia de mercat, ha estat convertit en un producte que obligatòriament ha de consumir constantment per al manteniment social; per això s'utilitza la publicitat, un mitjà increïblement necessari i revolucionari, característic d'aquestes societats. Un dels referents més característics el tenim en la ràpida proliferació dels centres comercials, en els quals la gent passa el temps lliure dedicant el seu temps d'oci a comprar dins d'un recinte tancat, tots junts, passant-ho bé, com un peix a l'aigua, quan en realitat estan com peixos enllaunats dins una peixera. Comprant ens sentim millor. Això em recorda les pel·lícules americanes quan la xiqueta o la dona de torn se'n va de compres per a alegrar-se la vida. Quan vas de compres tot són alegries i rialles. Sospitós, si més no. L'enganyosa cultura del consumisme, amb el fidel guardià que és la publicitat, fa que ens convertim en els seus serfs. Perduda la fe en la raó, amb el postmodernisme l'home obeirà tota mena d'amos, com defensava Kant, i avui dia un d'aquests amos és el consumisme. Quin plaer inefable trobem a comprar, o en l'acte de comprar? Dit d'una altra manera, al fet de posseir. Hi ha un desig inconfessable de domini de poder. Segons Nieztsche, "el camí cap a la salvació és la voluntat de poder", [1] però aquesta voluntat de poder pot arribar, fins i tot, a dominar-nos i posseir-nos. Per a Conrad, "és la voluntat de poder la que amenaça la civilització".[2]

Per concloure, vull matisar que aquesta peça s'acompanya d'un enregistrament fet en un centre comercial en què s'escolta l'aglomeració, el desassossec i, com no, les preses per comprar.

Excés de seguretat

Després de l'atemptat catastròfic de l'11 de setembre, tots els estats han apostat per augmentar la seguretat per a lluitar contra el terrorisme i evitar que desastres com els ocorreguts tornen a produir-se. L'obra amb què ens trobem, a continuació, és "Més segurs". Izabella Jagiello ens proposa una anàlisi sobre l'excés de seguretat demanat pels països, que ha produït un increment dels sistemes de seguretat que s'apliquen en els aeroports i, per extensió, la irrupció en tots els àmbits de la nostra vida quotidiana. En la comunitat, aquests sistemes de seguretat són acceptats, o més aviat desitjats, com un bé per a la nostra integritat. No obstant això, volem estar més segurs encara que tot augment de la seguretat representa un augment

del control exercit sobre la població i, per tant, una disminució de les llibertats individuals i col·lectives. La imatge d'una projecció que mostra un ball de maletes nues per les radiografies d'un escàner d'aeroport -aquest ball agradable, pels colors- ens remet a la nostra complaença i l'acceptació de totes aquestes mesures de control imposades. El ball s'acompanya amb un vals de Johann Strauss, que n'accentua el significat. Aquesta peça ens adverteix: "Atenció!, o acabarem tots ballant al so que ens toquen! I, a més, sense adonar-nos-en. "

Els controls a què ens tenen sotmesos els estats són assumits perfectament, però poden arribar a convertir-se en una violació dels drets a la intimitat. Estem acostumats i, fins i tot, podem apreciar que, quan passem per les duanes, ens revisen, ens registren, ens examinen quasi amb microscopi, com si fórem organismes unicel·lulars. Per tant, aquesta obra es remata amb un segon element: un microscopi dirigit a una pantalla en què s'ha gravat gent en un aeroport, i que fa ressaltar la innocència i la facilitat de la manipulació de les masses.

Controls, duanes, fronteres, identificació, identitat nacional, llibertat. Izabella Jagiello ens situa amb ull crític davant d'aquesta utopia de seguretat que, si mirem més detingudament, s'esvaeix progressivament en detriment de les nostres llibertats. Adverteix que en aquests sistemes de seguretat es troba una nova forma de dictadura camuflada, una idea de control que dista molt d'un món acord amb tots. Les noves tecnologies de control que s'imposaran en les societats contemporànies seran sobrevalorades pels beneficis de seguretat que representen; no obstant això, cal tenir en compte les conseqüències que s'hi imposaran.

Excés de bellesa

Si pugem al segon pis de la sala, hi topem amb una obra d'execució senzilla, però que, no obstant això, trasllueix una realitat patent que s'està instal·lant en la nostra societat i de la qual Izabella Jagiello novament ens posa alerta: el desig de la possessió de la bellesa. La societat capitalista, amb la seua ideologia postmodernista altament estetitzant i superficial, ha arribat a sobrevalorar la bellesa com un bé suprem fins a punts insospitats. El culte a la bellesa s'ha inserit en les societats capitalistes com a garantia d'èxit sentimental i professional. El cine i la publicitat, sobretot, ens ho recorden constantment: el guapo de l'anunci, alt i bragat, es lliga la xica guapa, mentre que el dolent, calb i baixotet, acaba enfonsat en la misèria, dins un d'bassal enfangat.

L'aparença i la bellesa s'han convertit en requisits imprescindibles per a la consecució dels nostres desitjos, i si, a més, hi sumem el valor que ha adquirit la joventut, ens trobem una conjunció d'interessos difícil de resoldre. Una vegada més, però, l'enganyosa societat de consum ofereix alternatives per a complir aquests desitjos. L'aparença és fàcil de resoldre: te'n vas a un centre comercial, compres roba molt cara i un cotxe luxós i ja ho tens. Desig satisfet! La bellesa i, fins i tot, la joventut poden aconseguir-se amb la cirurgia estètica. Aquesta pràctica quirúrgica que, des d'un origen, ha estat utilitzada amb finalitats mèdiques per a integrar socialment persones amb alteracions i deformacions físiques, s'ha transformat, en la contemporaneïtat, en un objecte de consum més, que també, no ens enganyem, fa un nou exercici d'integració social. A través d'un canvi en la seua aparença corporal, promet la felicitat als seus usuaris. En aquesta era, les noves tecnologies mèdiques tenen la capacitat de transformar els organismes naturals fàcilment, amb la qual cosa una persona pot modificar el seu aspecte exterior per transformar-se en aquell que vulga. Ja no hi ha límit al desig. Aquests processos, com a cirurgia que són, no estan exempts de dolor; no obstant això, aquest dolor és assumit conscientment per a ser més bells, o millor dit, per tot el que això implica.

En aquest sentit, cal esmentar el treball d'Orlan, una artista compromesa que ha explorat d'una manera summament radical i esgarrifadora la capacitat que tenen les noves tecnologies per a alterar el cos de l'home. Ella mateixa ha optat per convertir-se en una obra d'art i s'ha sotmès a innombrables intervencions quirúrgiques a fi de transformar la seua aparença física. Orlan expressa en essència l'anhel dels éssers humans per aconseguir la perfecció per mitjà de la tecnologia. El poder que han adquirit les noves tecnologies per a dominar la natura és un debat que suscita en l'actualitat grans dubtes; la legitimitat de l'home per a alterar al seu gust l'evolució està en tela de judici. El camí que queda per recórrer està ple d'interrogants i de responsabilitat. S'hi pressuposen grans beneficis, però, com ja sabem, també poden arribar a produir grans atrocitats.

Excés de nutrició

L'alimentació en les societats de consum s'ha convertit en un immens negoci per a les grans empreses que funciona principalment pels ingressos obtinguts. L'interès creixent per satisfer una gran demanda de consum, superior a la real, ha fet que s'hi apliquen les noves tecnologies no tan bé com es pressuposava en un principi. Fenòmens tan indecents com el de les vaques boges o la pesta porcina són cada vegada més freqüents i produeixen un descrèdit general en el control dels mitjans de producció. La necessitat de traure al mercat productes més econòmics i millors ha fet alterar els mateixos processos naturals. A través de l'ús de la química comprovem com s'acceleren les collites i es generen aliments amb més pes, acolorits i saborosos.

Izabella Jagiello, en l'obra "Més nodrits", fa una metàfora dels abusos que es fan amb les noves tecnologies en l'alimentació. La taula amb la radiografia d'un peix ens remet a l'estudi a què són sotmesos els aliments per a millorar-ne les capacitats de consum. La tecnologia a través de la manipulació genètica pot arribar a fer-los més nutritius, més duradors, més saborosos, més bonics i, sobretot, pot fer disminuir les despeses de producció per a augmentar el marge de benefici; no obstant això, els dubtes es fan patents sobretot amb els desastres alimentaris ocorreguts últimament. Per tant, és lícit preguntar-nos sobre les conseqüències, a curt i llarg termini, que tindran aquests usos i abusos de les noves tecnologies en la nostra alimentació.

Excés d'evasió

L'excés de desitjos en la nostra societat occidental i la impossibilitat de satisfer-los tots ha dut a una constant i creixent insatisfacció de la població. La gent jove ha creat mecanismes de defensa per a vèncer l'ansietat i evadir-se d'aquesta cultura a través de les drogues i el so. La societat ha generat grans centres d'evasió, com ara les discoteques, en les quals, a través d'una música eixordadora i hipnòtica, junt amb les últimes drogues de disseny químic, la població s'oblida de la creixent insatisfacció dels seus desitjos, és a dir, de la seua ansietat vital.

L'última obra que trobem en l'exposició és "Ravenna 2002", que construeix una metàfora de l'excés d'evasió i remet a nous centres de diversió de la joventut i dels seus usos. La peça, formada per dues fotografies d'una platja deserta a la nit en què tan sols apareixen unes gandules i s'escolta una música tecno de fons, fa referència a l'evasió generalitzada provocada per la vacuïtat de la cultura postmoderna o, com diu Félix de Azúa, "a la nada cotidiana". A través de la música i les drogues s'ha après a superar de manera enganyosa la insatisfacció. No obstant això, el problema sorgeix quan hi ha un excés d'evasió. En la nostra cultura desvinculada de responsabilitats socials no hi ha res que pose fre a aquest desig; per tant, apareix el dubte sobre la capacitat que tenim d'exercir un domini sobre la nostra conducta que ens pot dur a una desconnexió total de les nostres vides. En aquest punt extrem podem trobar la drogodependència, la necessitat del consum d'estupefaents per a distanciar els subjectes de les seues vides quotidianes, constantment pressionades per l'ansietat.

Crec necessari matisar la necessitat d'aquesta artista de presentar les dues últimes obres dins d'una habitació. D'aquesta manera obliga l'espectador a entrar-hi i habitar-la, de manera que converteix aquest espai en una llar que vincula els significats de les peces del seu interior a la nostra més directa intimitat, com diria Gaston Bachelard. Per tant, i, en conseqüència, allò que s'expressa en "Més nodrits" i "Ravenna 2002" no es manté al marge de les nostres vides, sinó que són realitats que ens

perjudiquen directament i exigeixen la implicació en aquests assumptes.

Sobre la cultura de l'excés

Hem parlat en el text de la nostra cultura occidental capitalista com la cultura de l'excés, terme molt apropiat per a l'exposició "Més" d'Izabella Jagiello, la qual, a través de diferents peces, posa en evidència alguns dels excessos que es produeixen en la nostra societat. Quan aprofundim en la ideologia postmoderna ens adonem que l'excés i l'opinió generalitzada de voler sempre més prové d'una exaltació del desig. La proliferació de desitjos regeix la nostra manera de ser i de comportar-nos socialment. Com diu J.A. Marina, "la nostra forma de vida, la necessitat d'incentivar el consum, la velocitat de les innovacions tecnològiques, el progrés econòmic, es basa en una continua incitació al desig". [3] Convertits en subjectes desitjants, ens llancem a un consumisme ferotge i insaciable amb la intenció d'apaivagar l'ansietat de complir tots els nostres desitjos i estar, així, més contents. Tant de desig, i tant de desig per satisfer, porta a la nostra societat a una ansietat difícil d'aturar, arrossegant-la cap a una constant insatisfacció social que busca diferents mitjans d'evasió al preu que siga, com a Ravenna 2002. I s'arriba, fins i tot, a la pèrdua del control sobre nosaltres mateixos i la nostra identitat.

Un altre tema fonamental disseccionat en l'exposició és l'aparició de la tecnologia, que pot produir molts beneficis però que, aplicada en excés, pot degenerar fins a punts insospitats. Apareixen nous sistemes de control cada vegada més sofisticats que s'accepten gratament, sense témer les conseqüències que poden causar a les llibertats: més control per a tots. Aquesta tecnologia ha arribat, fins i tot, a alterar la natura, com en la cirurgia plàstica: som més bells, estem més nodrits, però per causa dels excessos demanats poden arribar a fer-se barbaritats. Això sí, cal deixar clar que no s'indueix al descrèdit de la tecnologia ni a cap moviment ludita,[4] sinó a una revisió dels usos de les sobrevalorades tecnologies.

És irrefutable que en les societats occidentals s'ha produït la victòria del liberalisme econòmic i polític, cosa que ha produït irremeiablement a una cultura de l'excés que ha originat una sèrie de conseqüències en la dimensió social. Per tant, ja no veig tan clar el final de la història propugnat per Francis Fukuyama; [5] crec que sí que hi ha alternatives una vegada superada la ideologia postmoderna i el pensiero debole de Gianni Vattimo. Aquest canvi es produirà quan la població prenga consciència dels seus excessos i sàpia administrar-los convenientment.

Comptat i debatut, l'exposició "Més" d'Izabella Jagiello busca una dimensió social per a respondre, d'aquesta manera, a la vida. "Si l'art no té una projecció social, acaba sent sexe sense amor" deia Jeff Koons. [6] Per tant, deixa de manifest el seu esperit vitalista mostrant la necessitat d'unir art i vida perquè tinga sentit. L'artista, amb les seues obres-metàfores, ens posa davant de la nostra cultura de l'excés, amb la intenció que recapacitem en tots els excessos que es fan i, una vegada n'hàgem pres consciència, pensem i construïm, entre tots, una vida millor o, més ben dit, menys desitjada.

NOTES:

1 BELL, Daniel. Las contradicciones del capitalismo. Madrid: Alianza Editorial / Universitat de Madrid, 1977
2 Ibidem.
3 MARINA, José Antonio El laberinto sentimental. Barcelona: Editorial Anagrama, 1996
4 El terme ludita, és el qualificatiu que rebien els seguidors de Ned Ludd, treballador britànic del segle XVII que propugnava la destrucció de la màquina industrial per a evitar la destrucció de l'ocupació.
5 FUKUYAMA, Francis. "¿El fin de la historia?". Claves de Razón Práctica, abril 1990, núm. 1. Després de la Guerra Freda, l'autor defensava una indestructible victòria del liberalisme econòmic i polític com l'últim pas de l'evolució ideològica de la humanitat i de la universalitat de la democràcia liberal occidental com a forma final de govern humà.
6 POLITI, Giancarlo. "Luxury and desire. An interview with Jeff Koons". Flash Art, núm. 132, febrer / març 1987, pàg. 72.

Any 2003
Anna Jagiello

La guerra és la pau, la llibertat és l'esclavitud, la ignorància és la força. Tres simples missatges del Ministeri de la Veritat, un dels més importants òrgans del poder de l'Estat. El culte i l'adoració del poder, la submissió a una única idea justa, l'obcecació i la passivitat són trets de la societat descrita en *1984* per George Orwell. Estem en el 2003 i, aparentment, la realitat de la novel·la d'Orwell no existeix. Tanmateix, les minories governants sempre han envoltat de protecció les masses perdudes, protecció que no es pot no acceptar, protecció que no es barreja amb la llibertat personal, protecció per la qual, potser, no val la pena pagar tant.

Izabella Jagiello és autora d'una dotzena de treballs que tracten el tema de la vigilància, la privació de la pròpia voluntat i la manipulació inscrites en l'ànsia humana i secular de possessió. Aquests treballs s'han mostrat en tres exposicions, cadascuna dedicada a un protagonista col·lectiu. La primera, *Ídols* (Centre d'Art Contemporani Zamek Ujazdowski, Varsòvia, Polònia, 1999), tracta el fenomen dels ídols i el seu simultani aniquilament per mitjà del culte. Els ídols es converteixen en víctimes de la nostra adoració. La segona exposició, *Ídols i altres capritxos* (Galeria Xalapa, Mèxic, 1999), va estar dedicada als anhels. Exigim sense tenir en compte que el preu per satisfer els anhels pot ser la nostra mort lenta. Exigim i ens convertim simultàniament en víctimes de nosaltres mateixos. En l'última exposició, *Més* (MUA, Alacant, 2002-2003), Izabella planteja el problema de la vigilància pel nostre bé —vigilats—. Paguem inconscientment un preu per la inclinació del nostre tarannà —oscil·lant entre el bé i el mal—, pel caos de l'univers i per l'intent d'ordenar-lo d'acord amb les regles de la nostra civilització. D'aquesta manera, sotmesos a la manipulació, caiem en el parany i ens convertim en víctimes.

Ídols
Necessitem ídols per a alimentar les nostres emocions. La nostra idolatria pot dur als ídols fins la seva mort, mort que paradoxalment els condueix a la inmortalitat. Potser no estem lluny del culte a l'assassinat. Podria semblar que afecta només els costums tribals. Izabella Jagiello constata, en canvi, analogies entre els assassinats rituals i l'actualitat, que les expressa en la instal·lació d'*Ídols*.

Modelada en poliester, una immensa escultura de cap Olmeca, en la qual, en lloc dels ulls s'hi han muntat monitors, està col·locada davant d'un televisor que transmet la cerimònia del soterrament de la princesa Diana. Els objectes es miren mútuament. En els ulls de l'Olmeca es reflecteix la transmissió televisiva, i en la pantalla del televisor apareix doblement la dèbilment visible cara de l'Olmeca. La instal·lació està acompanyada d'informació sobre els partits rituals de les cultures precolombines. El capità de l'equip victoriós moria com a ofrena i d'aquesta manera assolia un element diví i aconseguia multitud de fidels adoradors.

Lady Di, adorada en vida, es va convertir en víctima de la seua popularitat. Després la seua mort, els mitjans de comunicació van fer d'ella una icona de la beneficència laica moderna. Entre la cultura de masses hi ha una sèrie d'analogies: Marilin Monroe, Kurt Cobain, Freddy Mercurie... mort física, emocional, social o moral és, sovint, només un punt clau en el procés d'idealització de l'ídol. Després la mort solament floreix l'adoració fanàtica. Izabella Jagiello constata que la genealogia dels ídols moderns conté en sí un caràcter tribal.

Ídols i altres capritxos
Les ànsies de desenvolupament, d'augment, de fortalesa, són naturals. Els nostres anhels són cada vegada més forts, cada vegada les expectatives sobre què som, què posseïm i quin aspecte tenim. Necessitem el nostre territori, poder, religió, autocomplaença. Uns augmenten la vivenda, uns altres l'Estat. Uns canvien de pentinat, uns altres es rejoveneixen amb operacions plàstiques. La religió pot ser un territori segur o una eina de manipulació, un mitjà per al manteniment de l'ordre.
Ídols i altres capritxos és una exposició que agrupa diversos treballs amb títols que imposen expressament la seua interpretació;

Narcisisme (I, II), Territori, Religió, Cos, Diners, Capritxos. En tres sales, Izabella Jagiello ha situat símbols inequívocs dels nostres anhels: vanitat, ànsies de poder, sexualitat, afany de lucre. D'aquesta manera l'artista s'ha concentrat en el fenomen de l'anhel en sí mateix. Apunta el caràcter de l'home desprenent-se de la realitat social o política. L'espectador queda immers en un discurs sobre necessitats i desitjos. Això no significa que Izabella Jagiello no percep el problema dels resultats socials d'aquests anhels; són, això sí, secundaris. *Territori* és una instal·lació composta per una sèrie de fotografies que representen diversos homes, joves d'uniforme inclinats sobre un mapa de lugoslàvia i un televisor que emet una pel·lícula sobre les comunitats de Sèrbia i Kósovo immediatament després de la guerra el 1999. El treball, per una banda, al·ludeix als somnis humans sobre la guerra i les coses guanyades i per una altra, contràriament, a la realitat que resta després de la realització dels somnis. Izabella Jagiello provoca la reflexió sobre els anhels i l'obcecació, sobre les visions i les pèrdues en la seua recerca, sobre la lenta autodestrucció…

Més

Hem d'estar feliços. La protecció que els estats estenen sobre nosaltres és cada vegada major, més completa, més complexa. Permet tenir consciència de les amenaces. Immediatament troben la manera d'evitar les pitjors coses. Ens miren l'equipatge per raigs X perquè no volen que ens ocórrega res a l'avió. Ens fotografien el cervell amb raigs X per a procurar la nostra satisfacció física. Ens aprimen el rostre, ens augmenten el bust. Produeixen llepolies transgèniques perquè puguem menjar més ràpid i més quantitat. Ens ensenyen quin és el gust col·lectiu, comprant així la nostra felicitat.

Izabella Jagiello utilitza alguns exemples evidents, de manipulació social. Els reuneix i crea amb ells una superfície en què s'observa una figura refinada de manipuladors-manipulats amb passivitat i credulitat. L'exposició *Més* es compon d'alguns treballs dedicats al present "excessiu" en les societats privilegiades. Cada instal·lació està dedicada a un àmbit diferent de la vida; *Més segurs, Més contents, Més nodrits, Més bells, Ravenna, Estiu 2002.* Les instal·lacions de vídeo, objectes i fotografies estan privades de caràcter de reportatge social. *Més contents* és la projecció d'una pel·lícula que representa uns grans peixos de colors que naden a un ritme de vals. Davant la pantalla hi ha un aquari i en l'aigua floten llaunes metàl·liques. Aquesta resposta irònica al·ludeix a l'endormiscament, a la desconnexió de la nostra atenció. Amb aparent llibertat els nostres destins són determinats rigorosament i les nostres satisfaccions són breus. *Més segurs* fa referència al continu reforçament de la nostra seguretat sense una anàlisi suficient de les causes de l'amenaça. La instal·lació consisteix en la projecció d'una pel·lícula en la qual es pot veure com es revisen amb raigs X els equipatges dels passatgers d'un aeroport. Passen suaument les maletes i cofres per a evitar la tragèdia. Un altre element de la instal·lació és un petit monitor que projecta una pel·lícula on el protagonista realitza accions indispensables a l'aeroport per a arribar, finalment, a bord de l'avió. Al costat del monitor hi ha un microscopi.

L'exposició *Més* és un relat poètic sobre com caiem al parany contínuament respecte de les noves millores i ofertes, sobre com entrem en la filera de depenents de les propostes dels digirents, siguen quines siguen. Izabella Jagiello s'ha concentrat en les conseqüències originades per les accions dels qui decideixen i que ens afecten directament. L'exposició no és una paràbola de llops i ovelles, sinó de com, dins el marc de la seguretat, estem cada vegada menys segurs i com ens destruïm per aconseguir la bellesa programada, ens sotmetem a la anestèsia per nadar breument en una inconsciència feliç dins el marc del missatge sobre *la força de la ignorància.*

En els treballs d'Izabella Jagiello no hi ha un afany moralitzador ni demagògic. No són un manifest dirigit a un grup social determinat. Les ofrenes, els culpables, els ídols, emergeixen de les poètiques instal·lacions de vídeo, escultures i objectes. Les narracions d'Izabella Jagiello són més aviat un sospir sobre la naturalesa humana i no un crit de la veritat sobre la injustícia. L'estat d'ànim creat a les exposicions provoca en l'espectador una certa distància de la realitat, una desrealització. Només després d'un instant les històries comencen a vestir-se de paraules. La selecció de treballs d'Izabella Jagiello recorda la percepció d'esdeveniments en càmera lenta, d'un ensomni, d'un estat d'irrealitat. Les comunicacions incloses en els seus treballs llisquen fluidament en la consciència dels espectadors, els quals, igual que ella, no són immunes a les pressions de cadascuna de les parts.

Les relacions entre el poder i els subordinats, els "grans" i els "simples", constitueixen un tema que apareix constantment en els treballs d'Izabella Jagiello. Aquestes relacions sempre arriben relacionades amb l'afany de lucre. Perillós en els seus resultats, però excitant alhora, és tracta d'una qüestió crucial en el cas de les tres exposicions anomenades.

Izabella Jagiello respon a la realitat detenint-se en exemples elegits de conductes individuals i socials. En el marc d'aquesta resposta analitza els anhels humans —materials, socials, religiosos— des dels motius de la aparició fins a la conseqüència. La mort mesurada com un ídol per la multitud, l'autodestrucció d'un mateix, la destrucció de les masses pels governants són tres qüestions diferents, però recolzades en els mateixos fonaments, tractades consecutivament en les seues exposicions. També és essencial per a ella el concepte de la llibertat. Els treballs d'Izabella Jagiello recorden que en qualsevol lloc on ens trobem, la llibertat se'ns escapa: o ens vigilen o ens esclavitzem nosaltres mateixos quan correm darrere els nostres anhels, sovint personalitzats en la persona d'un ídol ocasionalment elegit. El problema de la vigilància, la limitació de la llibertat, la mancança de consciència existeix, encara que aparentment, la realitat orweliana és només una visió literària.

Metaphors of excess
Bernabé Gómez Moreno

Izabella Jagiello's exhibition, Más (More), poses an exercise in reflection and personal, intimate analysis of certain aspects of our everyday life. This artist invites us to take a good look at ourselves and at the world in which we live. Topics such as leisure, transgression, security, image worship, food and the subject's loss of himself are the realities that are questioned and that demand our taking a position.

The prestigious modern ideology has been transformed into postmodernism, a culturally disappointed, hedonistic movement that distrusts reason and the human being. This ideology is present in all contemporary, capitalist societies and is transforming them along with their individuals. The postmodern subject can hardly bear not being excited. Lead by advertising, modern mass media encourage us to become insatiable consumers of experiences. Deleuze and Guattari referred to the subject as a desiring-machine. Transformed into desiring-machines, our goal ends up being continual gratification and, moreover, the postmodern spirit wants everything. These machines have no reason for not giving in to desire. They want everything and they want it now. Hence, in essence, the title of the exhibition, Más (More). In the capitalist society that we live in and that we are building day by day, we always want more. We are never content with anything. Hurray for abundance! Everything is insufficient. In short, we are possessed by the culture of excess.

Excessive consumption

The first piece that we encounter upon entering the exhibition is titled Happier. It is a metaphor of how, submitting to the advertising media, the individual has subconsciously assumed his role of consumer and his purpose as part of the economic structure. Driven by the market economy, these societies have turned the subject into a product that must obligatorily consume constantly to uphold society. This is done through advertising, an incredibly necessary and revolutionary medium that is characteristic of these societies. One of the most characteristic referents is the swift proliferation of shopping malls, where people spend their free time shopping in a closed area, all together, enjoying themselves and feeling at home like fish in water. As the piece explicitly shows us, however, they are actually like tinned fish in a fishbowl. Shopping makes us feel better. This reminds me of the American films when the girl or woman goes shopping to cheer herself up. When you go shopping, everything is gaiety and laughter, not at all suspicious.

The deceptive consumer culture with its faithful guardian, advertising, turns us into its serfs. Having lost his faith in reason with postmodernism, as Kant maintained, man will obey all types of masters: today, consumerism. But what ineffable pleasure shopping is. In the act of buying, in other words, possessing, there is an unspeakable desire to dominate, a yearning for power. According to Nietzsche, "the path to salvation is the will to power"1, but this will to power can even end up dominating and possessing us. For Conrad, "it is the will to power that threatens civilisation"2.

To conclude, this figure is accompanied by a recording of a shopping mall where you can listen to the crowd, the restlessness and, of course, the haste to buy.

Excess of security

After the terrorist attack catastrophe of 11 September, all nations have committed themselves to increasing security to fight against terrorist acts and prevent disasters such as those from happening again. The next work that we encounter is called Safer. Izabella Jagiello proposes an analysis of the excess of security that countries demand, which has led to an intensification of the security systems applied in airports and, by extension, their irruption into all the spheres of our everyday life. In the community, these security systems are accepted, or rather desired as being good for our integrity. We want to be safer. Nevertheless, all tightening of security entails an increase in the control exerted on the population and, therefore, a reduction in the individual and collective liberties. A projection shows dancing suitcases laid naked by the X-ray of an airport scanner. This colourfully pleasant dance calls our attention to our complacency and acceptance of all these imposed control measures. The dance is accompanied by a Johann Strauss waltz, which stresses the significance. This work warns us, "Beware or we'll end up dancing to their tune", and without even realising it to boot.

The control to which the states have subjected us is thoroughly assumed, but it can become an infringement of our right to privacy. We are used to and even appreciate being checked as we go through customs. They question us, they search us, almost with a microscope as if we were single-cell organisms. Consequently, a second element puts the finishing touch on this work, a microscope focussing on a screen depicting people in an airport and highlighting the innocence and ease with which the masses are manipulated.

Controls, customs, borders, identification, national identity cards, freedom.... Izabella Jagiello directs the attention of our critical eye to this security utopia, which, if we look at it more carefully, fades away in view of the detriment to our liberties. She warns that these security systems embody a new form of camouflaged dictatorship, a control idea that is far from a world that is harmonious for all. The new control technologies that will continue to be imposed on contemporary societies will be overrated for their security benefits. Nevertheless, you must bear in mind the consequences that they will impose.

Excess of beauty

Up on the second floor, we come across a piece that is simple in its execution, but, nevertheless, reveals a patent reality that is settling into our society and against which Izabella Jagiello again warns us, the desire to possess beauty. Capitalist society, with its highly aesthetifying, superficial, postmodernist ideology, has come to preposterously overrate beauty as a supreme good. Beauty worship has insinuated itself into capitalist societies as a guarantee of sentimental and professional success. The cinema and advertising particularly keep reminding us of it. The handsome, tall, brawny man in the commercial gets the pretty girl, while the short, bald guy ends up in the mud feeling miserable.

Looks and beauty have become indispensable requirements for making our wishes come true, and, if we add to those the value that youth has acquired, we come up with a difficult-to-solve combination of interests. But, once again, the deceptive consumer society offers alternatives for satisfying these desires. Appearance is easy to improve. You go to a shopping mall, buy some very costly clothes and a big, flashy car, and that's it. Wish come true!

Beauty and even youth are to be had with plastic surgery. This surgical practice, which was originally used for medical purposes to socially integrate people with physical alterations and deformations, has become today one more consumer choice. Let's not deceive ourselves. It performs a new social integration function. Users are promised happiness through a change in their physical appearance. In this era, the new medical technologies are capable of easily transforming natural organisms, which means that you can change your outer appearance to become whoever you wish. Desire no longer has any limits. These processes, being surgical, are not exempt from pain. The pain, however, is consciously assumed in order to be more beautiful, or more exactly, to achieve everything that this entails.

In this regard, it is worth mentioning the work of Orlan, a committed artist that has very radically and shockingly explored how new technologies can alter a human being's body. She has opted to turn herself into a work of art by undergoing innumerable operations to transform her physical appearance. Orlan essentially expresses humans' yearning to reach perfection through technology.

The power to dominate nature that the new technologies have acquired is a debate that raises serious doubts today. The legitimacy of man's whimsically altering evolution is questioned. What still remains to be done is full of question marks and responsibility. Grand

benefits are expected, but, as we already know, the result can also be great atrocities.

Excess of nutrition

Consumer societies have turned food into big business, which operates chiefly for the income obtained. Growing interest to satisfy a vast consumer demand, greater than the actual need, has induced the application of the new technologies in such a way that is not all as good as originally expected. Such indecent phenomena as the mad cows and the classical swine fever are becoming more frequent, generally discrediting the control of production means. The need to launch cheaper and better products has led to altering the very processes of nature. We see how the use of chemistry accelerates crop cycles and then generates heavier, better coloured and more savoury foodstuffs.

Izabella Jagiello's next work, titled More Food, is a metaphor of the abuses committed with the new technologies in food science. The table with the X-ray of a fish evokes the study to which foodstuffs are subjected to improve their consumability. Technology, through genetic manipulation, can make them more nutritional, more savoury, more attractive, give them a longer shelf life and, what is more important, reduce the production costs to increase the profit margin. Nevertheless, doubts become apparent, especially with the recent food disasters. Therefore, it is fair to wonder about the short- and long-term consequences of these uses and abuses of the new technologies in our food.

Excess of escape

The excess of desires in our western society and the impossibility of satisfying them all has led to the population's ever-increasing dissatisfaction. Young people have created defence mechanisms to overcome anxiety by escaping from this culture through drugs and sound. Society has generated large escape centres such as discos, where, deafening, hypnotic music together with the latest chemically designed drugs lull the population into forgetting their growing dissatisfaction arising from their desires, that is, their vital anxiety.

The last work that we find in the exhibition is titled Ravenna 2002, and it builds a metaphor of the excess of escape, evoking youth's new fun centres and their uses. The piece composed of two photographs taken from a deserted beach at night in which we only see some hammocks and hear background techno music refers to the generalised escape provoked by the vacuousness of postmodern culture or, as Félix de Azúa says, the day-to-day nothing. Through music and drugs, people have learnt to deceivingly overcome dissatisfaction. The problem arises, however, when there is an excess of escape. There is nothing in our culture, estranged from social responsibilities, to curb this desire. Therefore, a doubt arises about our capacity to dominate our behaviour. This can lead us to completely disconnect from our lives. It is at this extreme where we can find drug addiction, subjects' need to consume narcotics to flee from their endlessly anxiety-pressured lives.

I deem it necessary to mention this artist's need to present the last two works in a single room. This way she forces the spectator to enter and occupy, making that space home, binding the meanings of the items inside to our most direct intimacy, as Gaston Bachelard would say. Therefore what is expressed in More Food and Ravenna 2002 is not irrelevant to our lives but rather realities that harm us directly, demanding our involvement in these matters.

About the culture of excess

Throughout this text, we have been calling our capitalist western culture the culture of excess. This term is very appropriate for Izabella Jagiello's exhibition Más, which, through various pieces, lays bare some of the excess that our society indulges in. When we analyse the postmodern ideology in depth, we realise that the excess and the generalised opinion of always wanting more come from an exaltation of desire. The proliferation of desires governs our way of being and behaving socially. Paraphrasing J. A. Marina, "Our way of living, the need to encourage consumption, the speed of technological innovations, economic progress, are all based on endless incitement to desire"3. Transformed into desiring subjects, we abandon ourselves to ferocious, insatiable consumerism to quench our impatience to make all our wishes come true and, thus, be happier. So many wishes and so many unsatisfied desires provoke a degree of anxiety in our society that is difficult to slake, dragging it to constant social dissatisfaction that looks for a variety of ways to escape at any price, Ravenna 2002, even to the point of losing control over ourselves and our identity.

Another fundamental matter dissected in the exhibition is the appearance of technology, which can do much good but, when applied in excess, can degenerate out of all proportion. Increasingly sophisticated control systems are complacently accepted without fearing the consequences for our liberties... more control for everybody. This technology has gone so far as to alter nature as in the case of plastic surgery... more beautiful, and foodstuffs... more nourishment; but, because of the clamour for excesses, atrocities can be perpetrated. It must be clear, however, that the exhibition does not induce debasement of technology, nor favour any Luddite movement4, but rather a review of the uses of overrated technologies.

It is irrefutable that economic and political liberalism have triumphed in the western societies, hopelessly bringing about a culture of excess. This has led to a series of social consequences. Therefore, the end of history defended by Francis Fukuyama5 is no longer so clear to me. I think there are alternatives once the postmodern ideology and Gianni Vattimo's pensiero debole have been overcome. This change will come about when people become aware of their excesses and know how to administer them properly.

I wish to end by saying that Izabella Jagiello's Más exhibition seeks a social dimension to answer life in these terms: "If art does not have a social projection, it ends up being sex without love"6. Jeff Koons, therefore, manifests his vitalist spirit pointing out the need to join art and life so that it will have meaning. The artist, with her metaphor pieces, invites us to take a good look at our culture of excess and give some thought to all the excesses embarked upon and, once we have become aware of them, to work together to conceive and construct a better, or more precisely, a less desire-dominated life.

NOTES:

1 Daniel Bell. Las contradicciones del capitalismo. Alianza. University of Madrid. 1977
2 Ibid.
3 Jose Antonio Marina. El laberinto sentimental. Editorial Anagrama. Barcelona. 1996
4 The term Luddite is the appellative of the followers of Ned Ludd, a British 17th-century labourer that defended the destruction of the industrial machine to avoid the destruction of labour.
5 Francis Fukuyama. "¿El fin de la historia?" Claves de razón práctica. April 1990. No. 1. After the end of the cold war, the author defended an unabashed victory of the economic and political liberalism as the last step in the ideological evolution of humanity and of the universality of western liberal democracy as the ultimate form of human government.
6 Giancarlo Politi. "Luxury and Desire. An Interview with Jeff Koons". Flash Art. No. 132. February/March 1987. p 72.

Año 2003
Anna Jagiello

War is peace, Freedom is slavery, Ignorance is strength – three simple messages from the Ministry of Truth, one of the most important State authorities. In *1984*, George Orwell described a society where rulers were worshiped and adored, a society that was subjugated to only one just idea, where blindness and passiveness was the norm. It is now the year 2003 and the society described in Orwell's novel does not exist. However, governing minorities have always surrounded the lost masses with protective barriers, which these masses are unable to refuse. It is a protection that interferes with personal freedom and for which it may not be worth paying such a high price.

Izabella Jagiello has written a dozen works on the theme of surveillance, the loss of one's own will and the manipulation derived from the human and secular yearning for possession. These works have been displayed in three exhibitions, each dedicated to a collective main figure. The first is *Idols* (Zamek Ujazdowski Centre for Contemporary Art, Warsaw, Poland, 1999), which tackles the idol phenomenon and the simultaneous annihilation of these figures, since they become victims of our worshipping. The second exhibition is called *Idols And Other Desires* (Xalapa Gallery, Mexico, 1999) and was dedicated to cravings. We desire without realising that our slow death may be the price we pay for satisfying our desires. When we make demands we become victims of ourselves. Izabella's last exhibition, entitled *More* (MUA, Alicante, Spain, 2002/2003) tackles the issue of our nature's fragility, which can be misured by economical, political and religious monopoly of power. We unconsciously pay a high price for that kind of bondage and for the preservation of our civilization's rules. Thus, subjugated by manipulation, we become trapped and turn into victims.

Idols

We need idols to feed our emotions. We may not be too far from the cult of murder. The death of those we believe reinforce the cult and paradoxically drive them towards immortality. It may seem that this is only a thing of tribal customs. However, Izabella Jagiello proves that there are similarities between ritual murders and the present day, as she expresses in her *Idols* installation.

A huge sculpture of an Olmeca head, moulded in polyester, has been placed in front of a television set that broadcasts the ceremony of Princess Diana's funeral. Television screens replace the head's eyes, and the objects look at each other. The Olmeca eyes reflect the television broadcast, while the screen shows images of the Olmeca face. The installation includes information on pre-Columbian rituals. The captain of the winning team would die as an offering, thus becoming divine and attracting crowds of faithful worshipers.

Worshiped while she was alive, Princess Diana became an victim of her own popularity. Following her death, the media turned her into an icon of modern secular charity. There are a series of analogies in mass culture: Marilyn Monroe, Kurt Cobain, Freddie Mercury... a physical, emotional, social or moral death is often merely a key moment in an idol's idealisation process. After death, a fanatical adoration flourishes. Izabella Jagiello proves that the genealogy of modern idols is intrinsically tribal.

Idols and Other Desires

To yearn for development, growth or strengthening is natural. Our yearnings become increasingly stronger; the expectations of who we are, what we possess and what we look like. We need our territory, power, religion, self-satisfaction. Some enlarge their home, others their State. Some change their hairstyle, others rejuvenate through plastic surgery. Religion can be a secure place or a manipulation tool, a means to maintain order.

Idols And Other Desires is an exhibition that groups a number of works. Their names offer a clear interpretation of their contents; *Narcissism (I, II), Territory, Religion, Body, Money, Desires*. Izabella Jagiello has placed unmistakable symbols of our desires – vanity, a lust for power, sexuality, the urge for profit – into three rooms, tackling this phenomenon. It concentrates on the person's character, freed from their social or political environment. The viewer is immersed in a discourse concerning needs and desires. This does not mean that Izabella Jagiello is unaware of the problem of the social consequences of these desires, but they are secondary. *Territory* is an installation that is made up of a number of photographs of young men in uniform leaning over a map of Yugoslavia, and a television that is showing a film of Serb and Kosovo communities following the war in 1999. On the one hand, the work refers to people's dreams concerning war and what is gained, while on the other, it reveals the reality that is left when these dreams are fulfilled.

Izabella Jagiello makes you reflect on desires and blindness, on visions and what is lost while searching for them, on slow self-destruction...

More

We should be happy. The goverments's protection extended upon us is becoming greater, more complete and more complex. It enables us to be aware of the threats and immediately finds a way to prevent the worst from occurring. They look through our luggage with X-rays to avoid anything happening while flying. In order for us to achieve satisfaction on a physical level, they X ray our brain, make our face thinner, enlarge our breasts. They produce genetically modified sweets so that we may eat faster and greater quantities. They teach us our collective tastes, thus buying our loyalty.

Izabella Jagiello uses a number of obvious examples of social manipulation. Joining them together she creates a surface that shows a refined figure of manipulators who are passively and naively manipulated. The *More* exhibition comprises a number of works that tackle the "excessive" present of privileged societies. Each installation is dedicated to a sphere of life; *More secure, More content, Better nourished, More beautiful, Ravenna, Summer2002*. However, these installations of videos, objects and photographs do not make up a social report. *More content* is the projection of a film that presents huge colourful fish that are swimming to the rhythm of a waltz. In front of the screen, there is an aquarium that has metal tins. This ironic response speaks of the numbness and disconnection of our attention. Despite our apparent freedom, our destiny is strictly determined and our satisfactions are brief. *More secure* refers to how our security is strengthened without adequately analysing the causes for the threats. The installation is a projection of a film showing how passengers' suitcases are checked with X-rays in an airport. Suitcases go through softly to prevent a tragedy from occurring. The installation also includes a small screen with a film whose main character does the things that are essential in an airport before finally boarding the aircraft. There is a microscope beside the screen.

More is a poetic account on how we constantly fall for new improvements and offers, how we turn into people who depend on the proposals of our governors, regardless of what they may be. Isa Jagiello centres on the consequences derived from the actions of those who decide, and which directly affect us. The exhibition is not a parable of Wolves and Lambs, but of the way we are increasingly less secure, how we ruin ourselves to achieve a programmed beauty, we subjugate to the numbness so that we may briefly swim in a happy unconscious state. The message is the *strength of ignorance*.

***

Izabella Jagiello does not intend to moralise or focus on demagogy through her work. It is not a manifest aimed at a particular social group. Offerings, guilty parties and idols emerge from the poetic installations made up of videos, sculptures and objects. Izabella Jagiello's narration is a sigh on human nature, rather than a shout of truth against injustice. These exhibitions make spectators distance themselves from reality. It is only after a little while that the stories become dressed with words. The selection of works by Izabella Jagiello makes you perceive the events in slow motion, almost like being in a dream or a state of unreality. The communication contained in her work flows into the spectator's

mind, since, like the artist, they are aware of the pressures each hold.

The relationship between those in power and subordinates, the “powerful” and the “crowd”, is an issue that is constantly present in Izabella Jagiello’s work. These relationships always appear when there is profit involved. This is a crucial question in the three exhibitions mentioned, their results being dangerous and exciting at the same time.

Izabella Jagiello speaks of society, focusing on examples of individual and social conducts. She analyses human desires, whether material, social or religious – from the reasons behind their emergence to their consequences. Death measured as an idol by the masses, one’s own self-destruction and the destruction of the masses by rulers are three independent issues, although they are based on the same things, and are consecutively tackled in her exhibitions. The concept of freedom is also essential to her. Works by Izabella Jagiello remind us that wherever we are, freedom is not up to us: we are either watched or become slaves to our own desires, which are at times personalised in the form of an idol or ruler. Although Orwell’s reality may seem to be merely a literary vision, the problem of surveillance, the limitation of freedom, and a lack of awareness does exist.

curriculum

IZABELLA JAGIELLO
Varsovia (Polonia) 1973

1993-1998
Licenciada en Bellas Artes en la facultad de escultura de la Academia de Bellas Artes Varsovia. Polonia.

1996.
Becada para estudios en el extranjero. Sheffield Hallam University. Gran Bretaña.

1998-1999.
Becada para estudios en el extranjero. Universidad Veracruzana. México.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1996 The HEADS Ocasional Gallery.Sheffield.Gran Bretaña.
1999 IDOLE Centro de Arte Moderno Zamek Ujazdowski Polonia.
1999 IDOLOS Y OTROS CAPRICHOS Galeria AP Xalapa Mexico.
2002 MAS Museo de la Universidad de Alicante AlicantE. España.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1997 Escultura Castillo de Reszel Polonia.
1998 DibujoGaleria Mala Nowy Sacz Polonia.
2001 Museo de Arte en Bronce Poznan Polonia.
2002 L’Espai Trobat Benissa (Alicante).

OBRAS EN COLECCIÓN

2001 Retratos Museo de Arte en Bronce Polonia.
2002 Homenaje a Gastón Castelló Ayuntamiento de Alicante España.